

Distr.
RESTRINGIDA
LC/R.562
19 de enero de 1987
ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

LAS MUJERES EN EL SECTOR INFORMAL EN AMERICA
LATINA: ASPECTOS METODOLOGICOS 1/

1/ Este documento fue preparado por la División de Desarrollo Social para ser presentado a la Reunión de Expertos sobre la Medición de la Participación, Ingresos y la Producción de las Mujeres en el Sector Informal, efectuada en Santo Domingo, República Dominicana, entre el 13 y el 17 de octubre de 1986 y financiada por el INSTRAW

87-2-152



I N D I C E

	<u>Página</u>
I. INTRODUCCION Y PRINCIPALES CONCLUSIONES	1
II. LA ESPECIFICIDAD DEL TRABAJO FEMENINO	8
1. La división del trabajo por género	8
2. La mujer en la fuerza de trabajo	12
III. LA INVISIBILIDAD DEL TRABAJO DE LAS MUJERES EN EL SECTOR INFORMAL	16
1. Conceptos y definiciones del sector informal	16
2. La medición del sector informal femenino	19
3. Tipología del sector informal femenino: visibilidad e invisibilidad	21
IV. RECOMENDACIONES PARA LA MEDICION DEL SECTOR INFORMAL FEMENINO CON ENCUESTAS DE HOGARES	28
1. Tipología del sector informal femenino: sugerencias para su medición	28
A. Sector informal visible	29
B. Sector informal invisible	31
C. Trabajo ambulante	33
D. Servicio doméstico	35
V. POTENCIALIDADES DE CENSOS Y ENCUESTAS	36
1. Censos de población	36
A. La medición del sector informal con datos censales.	36
B. La relación entre variables individuales y de hogar: la construcción de registros de hogares	40
C. La explotación de datos censales correspondientes a pequeñas áreas geográficas	43
D. Aprovechamiento de la "operación censal" para la realización de censos experimentales	46
2. Utilización de encuestas de hogares: la construcción de variables de hogar y tabulaciones para el análisis del sector informal femenino	50
A. Recomendaciones específicas derivadas de la experiencia con encuestas de hogares	50
B. Dificultades en la medición del ingreso en encuestas de hogares	56

C. Construcción de tipologías de hogares y niveles de ingreso familiar	60
D. Vinculación de variables de empleo de las mujeres y situaciones familiares	64
E. Relación entre variables de los miembros de un mismo hogar	68
F. Estimación de los ingresos no registrados generados por mujeres	71
<u>A N E X O S</u>	74
A. Encuestas de Hogares	75
A.1 Encuestas de hogares incorporadas en el Banco de Datos de CEPAL	76
A.2 Variables incluidas en cuestionarios de encuestas de hogares seleccionadas	77
A.3 Variables de ingreso investigadas en encuestas de hogares seleccionadas	78
B. América Latina: Población económicamente activa en los sectores formal e informal por sexo. 1970-1980	
B.1 Definición de segmentos del mercado de trabajo según categoría del empleo, ocupación y rama de actividad	80
B.2 Distribución porcentual de población económicamente activa por sexo y segmentos del mercado de trabajo: Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, Panamá y Paraguay.	81
C. Censo Experimental de Costa Rica. 1983	87
C.1 Cuestionario	88
C.2 Actividad de las mujeres que se declararon inactivas, de acuerdo a la medición censal usual	89
D. OIT/DGEC: encuesta metodológica para la medición del empleo, desempleo y subempleo. Costa Rica 1983	94
D.1 Cuestionario	95
D.2 Definición operacional del sector informal	99

I. INTRODUCCION Y PRINCIPALES CONCLUSIONES

El impulso dado por las actividades desarrolladas a partir del Año Internacional de la Mujer y durante el Decenio dedicado al tema, produjeron un avance considerable en los estudios de la mujer en América Latina. Por otra parte, desde comienzos de la década del setenta, el Programa para el Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC) de la OIT ha desarrollado una línea pionera en los estudios sobre segmentación de los mercados de trabajo y el sector informal en la región. Sin embargo, se constata una ausencia de estudios específicos que relacionen ambos tipos de análisis. Hay muy pocos estudios del sector informal femenino en América Latina y ninguno que trate el tema desde una perspectiva metodológica. Este trabajo reúne la experiencia acumulada en CEPAL respecto a ambos temas en la región.

La perspectiva de este trabajo se origina en la experiencia de investigadores en el tema del trabajo de la mujer. Es por tanto la visión del usuario insatisfecho con la información estadística disponible, que ha constatado las dificultades para la medición del sector informal femenino y no la visión de un productor de estadísticas.

Este documento reúne en forma sistemática la información disponible más actualizada del sector informal femenino en América Latina. Además, desde una perspectiva metodológica ofrece algunas sugerencias para el tratamiento de la información que parecen de utilidad tanto para los productores de estadísticas como para los analistas en el tema.

El trabajo se compone de las siguientes partes: el Capítulo I es un resumen de las principales conclusiones y recomendaciones; el Capítulo II reseña las especificidades del trabajo femenino que tienden a transformarlo

en no-trabajo y las dificultades que plantea su medición estadística, destacando la mayor invisibilidad del trabajo informal femenino.

El tercer capítulo analiza la invisibilidad del sector informal femenino mostrando las principales formas en que se ha definido el sector informal, para luego plantear las dificultades de su medición. Se elabora una tipología del sector informal femenino que cubre los diversos sub-sectores del sector informal, separando tanto la informalidad femenina visible como invisible.

El último capítulo explora las potencialidades de censos de población y de encuestas de hogares, mostrando que una utilización más exhaustiva de esa información permite una caracterización y análisis relativamente adecuados del sector informal femenino visible. Se destaca especialmente en este capítulo la utilidad analítica que ofrece la construcción de registros de hogares tanto en censos como en encuestas de hogares, además de otras formas de explotación de esas fuentes de información que permiten una mejor aproximación al tema.

El cuarto capítulo reúne las recomendaciones para la medición del sector informal femenino en las encuestas de hogares. Se presentan sugerencias concretas para mejorar la medición de la participación e ingresos de las mujeres insertas en el sector informal según la tipología elaborada. En el mismo capítulo se destaca la experiencia con el trabajo de encuestas de hogares incorporadas en el banco de datos de la CEPAL, mostrando las principales limitaciones de esa información así como un conjunto de recomendaciones específicas.

Las principales conclusiones que pueden extraerse del trabajo se presentan a continuación:

1. Para una adecuada medición del sector informal femenino es esencial realizar previamente una caracterización analítica que separe sub-sectores dentro de la gran heterogeneidad del sector informal y especialmente del femenino. Por tanto, en el texto se presenta una tipología del sector informal femenino basada en los siguientes elementos: lugar de trabajo, grado en que la actividad se asemeja a las tareas domésticas, destino de los bienes y servicios producidos, legalidad y grado de aceptación social de las actividades, grado de vinculación con el sector formal y número de personas que participan en la actividad. Estas dimensiones permiten distinguir básicamente los siguientes tipos de informalidad femenina: a) sector informal visible, b) trabajo ambulante, c) sector informal invisible, y d) servicio doméstico.
2. Sobre la base de esta tipología se puede evaluar la forma cómo censos y encuestas miden los diferentes sub-sectores del sector informal. Se puede concluir que tanto los censos como las encuestas permiten medir en forma relativamente precisa el sector informal femenino visible, si bien estas últimas presentan algunas ventajas respecto de los censos. La mayor utilidad de las encuestas deriva de que son mediciones muestrales que se efectúan al menos una vez por año, con encuestadores adiestrados, y cuyo diseño contempla específicamente la investigación más exhaustiva de las variables de empleo relevantes.
3. Es posible mejorar sustancialmente la medición de las encuestas de hogares con la investigación de algunas variables adicionales, como por ejemplo variables relativas al tamaño y lugar de trabajo.

Otra forma en que las encuestas pueden aportar en forma mucho más precisa a la medición del sector informal femenino es a través de la construcción de registros de hogares, que permiten el análisis de la unidad familiar, fundamental para el estudio del trabajo femenino.

4. El sector informal femenino invisible presenta mayores problemas de medición a través de las encuestas de hogares. Las dificultades principales derivan de la falta de captación de las actividades económicas que realizan las mujeres, así como la no valorización del aporte que hacen al producto y la ausencia de contabilización de los ingresos producidos para el hogar. Dificultades aún mayores se presentan cuando se trata de medir el sector informal femenino invisible en sectores agrícolas donde la falta de una separación nítida entre actividades domésticas y productivas dificulta enormemente la contabilización de la población activa y del producto generado por las mujeres.

Teniendo presente estos aspectos es posible hacer las siguientes recomendaciones específicas.

1. Incluir un módulo especial de preguntas para la población que se declara inactiva. En este módulo es muy importante el desglose detallado de las diversas actividades que desempeñan las mujeres. Esto facilita el recuerdo y reconocimiento de actividades económicas que son consideradas como trabajo doméstico. En las encuestas de cobertura nacional el módulo debe contemplar un listado especial para las actividades agrícolas. Además se deben incluir las actividades por cuenta propia y en forma ambulante realizadas por las mujeres.

2. La captación de las actividades informales visibles puede mejorarse sustancialmente introduciendo algunas preguntas en las encuestas de hogares orientadas a captar el trabajo en pequeñas empresas familiares, establecidas dentro y fuera del hogar. Las dos variables fundamentales son: tamaño del establecimiento y lugar donde se desempeña el trabajo.

3. Es importante investigar en mejor forma otras variables que ya están incorporadas en la mayoría de las encuestas de hogares de la región. Al respecto es necesario realizar el registro detallado de las relaciones de parentesco de los miembros del hogar, separando el servicio doméstico "puertas adentro"; también investigar todas las actividades efectuadas por los familiares no remunerados, registrándose el número de horas dedicado a cada una de ellas.

4. Se sugiere que en el proceso de codificación de la información para las bases de datos las actividades se registren con el mayor detalle posible de modo de permitir una desagregación de las ocupaciones femeninas.

5. Un grupo de recomendaciones especiales se refiere a la medición de ingresos cuya principal deficiencia se debe a la mala captación de las utilidades y beneficios obtenidos por los trabajadores por cuenta propia en las encuestas de hogares. Los problemas detectados se refieren a: grandes márgenes de sub-declaración; dificultades para captar el ingreso normal obtenido en empresas familiares; la no contabilización del valor de producción de autoconsumo en el hogar y por último las dificultades de la declaración de las ganancias netas descontado el valor de los insumos.

Otra fuente importante de problemas de medición del ingreso generado por las mujeres se refiere a la valoración del aporte económico de los trabajadores familiares no remunerados quienes hacen aportes económicos al hogar y perciben ingresos no monetarios.

Finalmente, la no separación en algunas encuestas de los ingresos derivados de la ocupación principal y secundaria, dificulta el análisis de los ingresos de cada actividad.

Frente a estos problemas se sugiere:

1. Investigar ingresos de actividades por cuenta propia en un período de referencia más amplio. Para algunas actividades los doce meses es un lapso adecuado.
2. Registrar separadamente el valor de los bienes producidos y vendidos del costo de los insumos necesarios para efectuar esa producción.
3. Registrar la parte de la producción de autoconsumo en el hogar.
4. Separar los ingresos provenientes de la ocupación principal y de actividades secundarias, especialmente las esporádicas.

El trabajo pone en evidencia que la medición de los ingresos es una de las áreas que presenta mayor dificultad, especialmente en lo que se refiere a las actividades por cuenta propia y no remuneradas en dinero. Indudablemente una captación más precisa de la actividad de las mujeres en el sector informal redundará en una mejor imputación del valor aportado al producto y de los ingresos generados para el hogar.

II. LA ESPECIFICIDAD DEL TRABAJO FEMENINO

1. La división del trabajo por género

Desde una perspectiva societal el trabajo realizado por mujeres es de fundamental importancia para el mantenimiento y supervivencia de la sociedad. A las mujeres se les asignan socialmente dos tipos de trabajo: uno, el más importante es el trabajo doméstico reproductivo realizado en el hogar que es fundamental para la socialización de las nuevas generaciones, la reproducción diaria de la población y la reproducción generacional de la fuerza de trabajo. El otro que aparece como secundario, es el trabajo social, que es realizado en en ámbito extra-doméstico, en el mercado de trabajo y que les permite generar (aunque no siempre) un ingreso y ser parte de la denominada población económicamente activa. Esta división en dos esferas de trabajo: doméstica y social se encuentra presente en todas las sociedades conocidas. Sin embargo la definición de las tareas consideradas domésticas o sociales varía tanto de una sociedad a otra como también con el desarrollo social y económico; pero la obligación primordial que se asigna a las mujeres es el cumplimiento del trabajo doméstico.

En consecuencia, en la región, parte de la producción y reproducción diaria y generacional de la vida de la población se realiza por mujeres y en sus unidades domésticas. La sociedad en su conjunto adjudica a las unidades domésticas y a las mujeres la responsabilidad por la producción-reproducción de la vida de la población. Esta responsabilidad no implica en todos los casos la ejecución directa de estas tareas por parte de todas las mujeres, si bien una mayoría de ellas las

ejecuta directamente. En términos generales, las tareas cumplidas a través del trabajo doméstico pueden agruparse de la siguiente manera: a) administración y distribución del presupuesto familiar o de la producción en economías de autoconsumo; b) compra o producción de bienes y servicios para su procesamiento y consumo; y c) transformación para el consumo de los bienes adquiridos y producción de servicios directos para el consumo. Cabe destacar aquí por la magnitud de trabajo y tiempo insumido, la crianza y socialización de los hijos.

En la medida que avanza la penetración de mercados en la economía, estas tareas van delegándose en servicios que se compran en el mercado o que se entregan vía organismos públicos y privados. De esta forma, en economías de subsistencia, donde el nivel de tecnología es muy bajo, la unidad doméstica conjuga tanto tareas productivas como reproductivas y la distinción entre trabajo "femenino" y "masculino" es más difusa ^{1/} aún cuando son los hombres los que asumen las tareas productivas supliendo en menor grado a las mujeres en las tareas domésticas, mientras que las mujeres realizan tareas productivas y reproductivas. De la misma forma a medida que se tiene acceso a mayores ingresos, la distinción entre ambos trabajos se hace más nítida y la cantidad de bienes y servicios comprados en el mercado aumenta disminuyendo por tanto los bienes y servicios producidos por el trabajo doméstico. También, con el desarrollo económico y social, la tendencia mayoritaria en todos los países ha sido socializar los bienes y servicios para el consumo y disminuir las actividades de transformación de insumos para el consumo privado de los hogares.

^{1/} Ver C.D. Deere: "The agricultural division of labour by sex: myths and facts and contradiction in the Northern Peruvian Sierra". Trabajo presentado en la reunión: The new marginals in the development process, Houston, Texas, 1977.

Un ejemplo de estos cambios lo constituye la educación pre-escolar. Anteriormente la socialización temprana hasta los seis a siete años era realizada en los hogares principalmente. Actualmente y en las zonas urbanas de los países de mayor desarrollo relativo y especialmente para las clases medias y altas estas tareas son realizadas preponderantemente en instituciones sociales. Es decir existen grandes diferencias en los montos de trabajo doméstico que deben cumplir los hogares en función del grado de desarrollo del país, y de la clase social de la que se trate.

Sin embargo, si bien la tendencia en el largo plazo es el aumento de los bienes y servicios que se compran en el mercado y la disminución, por tanto, de los bienes y servicios que se ejecutan al interior del

hogar para el consumo, en épocas de crisis esta tendencia se revierte y las unidades familiares deben cubrir una gama más amplia de actividades. Esto significa específicamente para las mujeres que deben aumentar su trabajo tanto social como doméstico. De esta forma, para las mujeres de sectores más deprimidos la tendencia será a reemplazar al máximo los bienes comprados, por aquellos ejecutados al interior del hogar y desarrollar diversos tipos de estrategias para aumentar los ingresos familiares, incorporándose a las actividades remuneradas en el mercado de trabajo. Esto es especialmente difícil en un contexto de crisis lo que induce a la incorporación en actividades informales remuneradas en dinero, pero también en especies o servicios. De esta manera, las mujeres ejecutarán actividades como lavar para otros, cuidar niños, cocinar, etc., que cuando son realizadas para hogares de otras clases sociales son remuneradas en dinero en

tanto que cuando las realizan para familias en su propio entorno tienen el carácter de servicios que se intercambian y que ni siquiera las propias mujeres consideran trabajo, y es una fuente importante de sub-registro de la mano de obra femenina en censos y encuestas.

Sin embargo, la concentración primordial de las mujeres en el área de la reproducción las convierte en trabajadoras secundarias en el área de la producción social. Como consecuencia de esto la mujer constituye una fuerza de trabajo muy específica. La división del trabajo por género no sólo reproduce la subordinación de la mujer en la esfera doméstica -ámbito desvalorizado en la medida que no produce valores de cambio- sino que es reforzada en el mercado de trabajo.

Ahora bien, la línea divisoria que separa actividades domésticas y sociales no está claramente delimitada, ya que alude a valoraciones ideológicas y a grados de desarrollo, diferentes según países, y por tanto muestra una serie de ambigüedades.

Estas ambigüedades debidas a la falta de claridad en la definición de trabajo y que obedece a diversas concepciones ideológicas, se hacen más patentes cuando se discute el tema del sector informal. Ello es así, porque cuando se habla de sector informal se está refiriendo, en la mayor parte de los casos, a una serie de actividades que se ubican en esta difusa separación entre actividades domésticas y sociales.

2. La mujer en la fuerza de trabajo

El concepto de fuerza de trabajo surge a partir de los cambios introducidos en el censo norteamericano de 1940 que incluyó por primera vez a los desocupados, configura una nueva forma de medir la fuerza de trabajo, que se define como población disponible para trabajar. Esta definición elaborada y adecuada para una sociedad capitalista en pleno desarrollo fue trasplantada a países no totalmente integrados al mercado y donde coexisten diferentes modos de producción. La consideración de una población de trabajadores distinta a la población general implica un sistema de producción donde el trabajo se diferencia de otras actividades que satisfacen la propia vida. Esta diferencia no es tan nítida en los modos de producción pre-capitalistas.

De hecho lo que mide el concepto de fuerza de trabajo tal como lo señala Reicher Madeira 1/ es "el avance del capitalismo" o sea, cuántos individuos fueron ya incorporados a la comercialización y a la monetarización de las relaciones sociales donde la fuerza de trabajo se vende como mercancía. Además en la medida que se valora de forma diferente la esfera doméstica y social, se transforma a los individuos ocupados en actividades remuneradas en los únicos responsables de la producción social ubicando en contrapartida, a los restantes en la situación de dependientes de ellos. Es decir, a la mayoría de las mujeres.

Por otra parte, la definición de población económicamente activa usada en censos y encuestas plantea una serie de dificultades para la medición adecuada de la actividad femenina y que tiene relación con varios aspectos:

1/ Felicia Reicher Madeira: "El trabajo de la mujer en Fortaleza", Demografía y Economía, Vol. XII, N° 1 (34), 1978, p. 57.

1) En primer lugar, la definición no contempla como trabajo el trabajo doméstico realizado dentro de los hogares. En consecuencia no se registra una importante cantidad de actividades que sirven para reproducir la fuerza de trabajo y la sociedad en su conjunto. Un estudio de la OIT 1/ señala que para 8 países de América Latina la jornada dentro del hogar supera la de la población activa realizada fuera del mismo. En términos de valor, las mediciones sugieren que el valor del trabajo doméstico puede equivaler a proporciones que oscilan entre un tercio y la mitad del ingreso monetario de las familias, siendo aún mayor en el caso de los hogares más pobres.

2) En segundo lugar, la definición de lo que se denomina producción de bienes y servicios considera en general como trabajo aquel que corresponde a las actividades para el mercado que son remuneradas, continuas y de tiempo completo. De esta forma, gran parte del trabajo femenino no es registrado adecuadamente en la medida que sus características básicas son de discontinuidad, ligado al ciclo de vida de la familia, estacionalidad (especialmente en el área rural), realizado en jornadas parciales en los sectores tradicionales de la economía, en empresas familiares o por cuenta propia 2/ Estas características del trabajo femenino tienen mayor relación con el sector informal de la economía.

3) En tercer lugar, la definición usada mide mal el trabajo que produce bienes y servicios para el autoconsumo. En gran parte de las economías de la región la producción para el autoconsumo realizada por mujeres no es distinguible por ellas mismas y por los encuestadores de las actividades domésticas que han sido definidas como no económicas.

1/OIT: Mujeres en sus Casas. Estudio sobre el trabajo no-remunerado en el hogar, LIMA, 1984

2/ Zulma Recchini y Catalina Wainerman, El trabajo femenino en el banquillo de los acusados: la medición censal en América Latina. Edit. Terra Nova, Population Council, 1981.

4) En cuarto lugar la información en los censos se procesa según variables individuales y no del hogar. Esto significa que dimensiones básicas que afectan la participación laboral femenina como es el ciclo de vida no se consideren. El ciclo de vida en el que se encuentran los hogares define para las mujeres la mayor o menor cantidad de trabajo a ejecutar y desde una perspectiva del concepto de fuerza de trabajo la mayor o menor "disponibilidad" para el mercado de trabajo.

Sumariamente se puede señalar que en la región la "disponibilidad" para el mercado de trabajo formal de la mano de obra femenina es máxima cuando son jóvenes menores de 35 años, están solteras o separadas, divorciadas y viudas, tienen altos niveles educativos (más de 10 años de instrucción) a lo que habría que agregar cuando no tienen hijos. Todas estas variables de carácter individual pueden relacionarse en lo que se ha denominado ciclo de vida familiar, que se define en términos de los hechos claves en el desarrollo de la unidad familiar. La diversidad de situaciones permite destacar que en cada etapa del ciclo de vida de los hogares la cantidad de trabajo doméstico y social requerido será diferente y determinará en gran medida la posibilidad de las mujeres de incorporarse en el mercado de trabajo formal. En consecuencia, la consideración del ciclo de vida en que se encuentran los hogares es muy importante en la búsqueda de relaciones con sentido que den cuenta de la participación femenina en los mercados de trabajo.

5) En quinto lugar, subsisten problemas referentes a la operacionalización de la definición de la población económicamente activa en censos y encuestas.

a. La forma de hacer la pregunta sobre condición de actividad no reconoce la pauta cultural que hace que las mujeres se declaren dueñas de casa cuando el trabajo que realizan no es ejecutado a tiempo completo y fuera del hogar. Hay

por tanto una "zona de penumbra" constituida por actividades económicas que debieran llevar a clasificar a las mujeres que las realizan en el sector informal. Se trata de trabajos no remunerados en dinero que se desempeñan por cuenta propia por familiares sin remuneración que colaboran en empresas de tipo familiar.

b. También la definición del periodo de referencia en el cual se investiga la actividad en el caso de censos y encuestas corresponde por lo general a la semana anterior al momento de la entrevista y deja afuera muchas actividades realizadas por mujeres que tienen carácter estacional o esporádico.

c. El tiempo mínimo de trabajo requerido para que una persona sea considerada activa y que en la región varía de país en país, deja a muchos familiares no remunerados, especialmente mujeres y niños, fuera de la medición.

6) Finalmente, en sexto lugar, hay dificultades para la medición del sector informal que tienen que ver con la naturaleza de las actividades. Independientemente de como se investigue la condición de actividad, los trabajos ilícitos (legalmente prohibidos) y los socialmente no aceptados, en general no se declaran en las encuestas y las personas que las realizan aparecen ya sea como inactivos o bien desempeñando cualquier otra actividad, que de registrarse formarían parte también del sector informal.

Por razones similares no quedan registradas las actividades que se desarrollan en pequeños comercios y talleres establecidos en los propios hogares y que no se declaran porque no pagan patentes municipales o porque no cumplen con otras disposiciones legales que se requieren para su funcionamiento.

En suma, el conjunto de actividades que no quedan bien registradas en censos y encuestas son principalmente aquellas desempeñadas por mujeres en el sector informal tanto en áreas rurales como urbanas.

III. LA INVISIBILIDAD DEL TRABAJO DE LAS MUJERES EN EL SECTOR INFORMAL

1. Conceptos y definiciones del sector informal

La magnitud del sector informal y de los diferentes segmentos del mercado de trabajo en general, depende de la definición adoptada y de las posibilidades de medición que brindan las encuestas. Existen tres perspectivas o enfoques principales que conviene distinguir por cuanto plantean problemas de medición diferentes. ^{1/} La primera pone el acento en la heterogeneidad del sistema económico a partir de las unidades productivas, del tipo de actividades que desarrollan y su potencial de crecimiento. Desde este punto de vista, la caracterización del sector informal se centra en las diferencias que existen entre las empresas o unidades de producción de este sector en comparación con las del sector formal. Las dimensiones que se destacan son el tamaño, organización, tipo de tecnología y recursos humanos que predominan en los dos sectores. De acuerdo a este enfoque, las características principales de las unidades productivas del sector informal son: ser pequeñas (normalmente se señala como límite no más de cuatro personas); utilización intensiva de fuerza de trabajo y poco capital; uso de tecnologías simples; facilidad de acceso de trabajadores a ellas y de éstas al mercado; predominio del sistema de propiedad familiar; uso de fuerza de trabajo de baja calificación; inexistencia de organización y de relaciones contractuales formales; uso frecuente de remuneraciones o pagos al trabajo en especie.

En general, esta aproximación al sector informal desde el lado de las unidades productivas y microempresas no puede hacerse a partir

^{1/} Patricio Villagrán, Sector informal urbano, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1985.

de relevamientos de información en los hogares y en rigor sólo cabría hacerse sobre base de encuestas o censos a establecimientos. No obstante algunas variables investigadas en encuestas de hogares permiten identificar a una parte de la fuerza de trabajo de ese sector. Por ejemplo, en lo relativo al tamaño de las unidades productivas, se puede utilizar la información sobre el número de ocupados en los establecimientos en los que declaran trabajar los asalariados. Dependiendo de la forma cómo se investiga esta variable, se puede considerar que los asalariados que se ocupan en empresas de menos de cinco trabajadores forman parte del sector informal.

Otro ejemplo es el uso de la información sobre seguridad social que se recolecta en algunas encuestas de hogares. Entre los asalariados, la inexistencia de aportes al sistema previsional puede utilizarse como indicador de informalidad de las relaciones contractuales.

La segunda perspectiva parte de las características de los mercados laborales y centra la atención en "... la problemática del empleo, la absorción de mano de obra, la distribución de oportunidades ocupacionales y la educación, junto a los factores que la condicionan, entre la oferta y la demanda de trabajo".^{1/} En este caso la segmentación del mercado de trabajo puede analizarse mediante las características individuales que definen la inserción de la población activa en la producción: categoría de empleo, rama de actividad y ocupación. El criterio usado para separar el sector formal del informal es la existencia o no de trabajo asalariado. El sector formal o moderno está integrado por los ocupados en unidades

^{1/} Villagrán, op.cit., p.53.

productivas en la que predomina la relación salarial de trabajo. Residualmente, el sector informal es aquel en el que los individuos no están sujetos a esa relación. Formalmente, esta distinción se establece para todos los miembros de la fuerza de trabajo, independientemente del tamaño de las unidades productivas y del sector de actividad.

En este segundo enfoque las variables claves para definir el sector informal son la condición de actividad que permite identificar la población activa ocupada y la categoría de ocupación que establece el tipo de relación de trabajo asalariado y no asalariado.

La tercera perspectiva trata de establecer las diferencias en los niveles de ingreso y bienestar de la población. El sector informal en este caso está conformado por el conjunto de individuos o familias con ingresos inferiores a cierto nivel "considerado imprescindible en materia de bienestar social". 1/ En este enfoque la unidad de análisis que interesa es el hogar o la familia y no los individuos aisladamente considerados. El acento está puesto en las estrategias de supervivencia que adoptan los hogares de menores ingresos en cuanto a la distribución de la fuerza de trabajo familiar y, en general, a la distribución de los distintos roles entre los miembros del hogar. Los estudios de pobreza que han cuantificado su magnitud y características pueden considerarse típicos dentro de esta perspectiva. Si bien su propósito no es identificar el sector informal, un grupo importante de estos estudios han mostrado que la mayoría de las personas de hogares en situación de pobreza trabajan en ese sector.

1/ Villagrán, op.cit., p. 55.

2. La medición del sector informal femenino.

Todos los antecedentes disponibles y la evidencia que se desprende de las encuestas en cuanto a la evolución de las tasas de participación femenina, indican: i) que la definición del sector informal que corrientemente se utiliza -la perspectiva de los mercados de empleo que toma en cuenta básicamente la categoría ocupacional y la condición de actividad- subestima el tamaño del sector; ii) que se trata de un sector heterogéneo en cuanto a niveles de calificación y de ingresos. Cabe entonces preguntarse qué tipo de actividades del sector informal son las que captan mejor las encuestas de hogares cuando se adopta esa forma de medición. Es decir, cuáles son las ocupaciones por cuenta propia y de familiares no remunerados más "visibles" en las encuestas; en qué sectores de actividad económica se concentran las mujeres que quedan registradas en el sector informal y, por último, cuáles son las principales deficiencias de los procedimientos de medición basados en encuestas de hogares.

Podría decirse que las actividades económicas del sector informal registradas en las encuestas corresponden básicamente a la pequeña producción y comercio establecidos, lo que podría denominarse el "sector informal visible". ¿De qué depende su visibilidad estadística? O, dicho de otro modo ¿porqué son éstas las actividades que registran mejor las encuestas de hogares que realizan la mayoría de los países de América Latina? 1/

1/ Nos referimos a las encuestas de hogares que forman parte de los programas continuos y no a otras encuestas especiales que han investigado el tema en profundidad con otras metodologías y con cuestionarios ad-hoc.

La respuesta a esta pregunta no puede encontrarse en las mismas encuestas, como es obvio, pero pueden hacerse algunas hipótesis que encuentran sustentación empírica indirecta en ellas. La primera consideración es que el sector informal detectado está determinado por la forma como se investiga la condición de actividad. Esta es la variable clave que define quiénes conforman la población activa y, dentro de ella, quienes son los ocupados. A partir de esa clasificación se procede luego a definir el sector informal con la información sobre la categoría de empleo, la ocupación u otras variables como rama de actividad, tamaño de establecimiento, ingresos, educación etc., de acuerdo al criterio operacional adoptado para definirlo. La hipótesis es que tal como se señaló en la sección precedente, el método de medición de la condición de actividad utilizado en las encuestas, basado en el concepto de Fuerza de Trabajo ("Labour Force Framework"), subenumera en mayor proporción a las mujeres que desempeñan actividades típicas del sector informal en comparación con las que laboran en el sector formal de la economía.

3. Tipología del sector informal femenino visibilidad e invisibilidad

Si se adopta el marco conceptual del Sistema de Cuentas Nacionales de Naciones Unidas (SCN) que especifica cuáles son las actividades que se consideran económicas - y, en consecuencia, quiénes integran la población económicamente activa- se pueden establecer distintos criterios para determinar cuáles de ellas forman parte del sector informal. En los acápites anteriores se destacó la definición del sector informal basada en la categoría de empleo así como sus limitaciones.

Es necesario, por tanto, hacer una tipología previa del sector informal que indique las actividades e individuos que incluye cada categoría para detectar las principales dificultades de medición en cada caso, ya que no todas presentan los mismos problemas. Sobre esta base es posible indicar en qué forma pueden tratar de superarse. Por tanto, la tipología que se describe a continuación tiene como propósito ordenar en mejor forma los problemas que plantea la medición del sector informal femenino.

La tipología que se sugiere en este trabajo supone que las actividades económicas del sector informal pueden definirse por medio de distintas dimensiones. Las características de cada sub-sector (tipo) se acercan más o menos a las situaciones polares dentro de cada dimensión, mientras que en cada actividad en particular ellas se mezclan de una manera determinada. Se trata, por lo tanto, de una distinción analítica para captar las diversas formas que en la realidad se presentan las actividades del sector. Las dimensiones distinguidas son:

a) Lugar Físico o sede del trabajo.

Se trata de la distancia entre la vivienda o el hogar y el lugar donde se desempeña corrientemente la actividad. En un extremo se encuentran las actividades que se desarrollan dentro del hogar (ejemplo:

trabajo de sastres y modistas por cuenta propia), y, en oposición a ellas, los pequeños comercios y servicios establecidos en locales fuera de la vivienda (ejemplo: puesto de venta de frutas en un mercado). Esta dimensión es particularmente importante para el análisis del trabajo femenino en general y la participación de las mujeres en el sector informal.

b) Grado en que la actividad se asemeja a las tareas domésticas, es decir, a las tareas de la reproducción de la fuerza de trabajo. Las situaciones polares son las actividades que se confunden con las labores domésticas (cuidado de menores, preparación de comidas, lavado y planchado, etc.) y aquellas que se consideran típicamente "trabajo", es decir, la producción y venta de bienes y servicios para el mercado, o bien el trabajo fuera del hogar y remunerado en dinero. Esta dimensión pone el acento en el grado de invisibilidad estadística del trabajo que realizan las mujeres en sus propios hogares o fuera de ellos y que de acuerdo al SCN debe considerarse actividad económica cuando se hacen a cambio de una remuneración en dinero o especie.

c) Destino de los bienes y servicios producidos.

En los extremos, el procesamiento de bienes primarios y la producción de bienes para el autoconsumo, por una parte y, la producción para el mercado, por otra. El SCN considera bajo el concepto de actividad económica a ambos, haya o no intercambio en el mercado. Esta dimensión es importante por cuanto la producción de bienes en el hogar cuando es llevada a cabo por las mujeres tiende a no registrarse en las encuestas y censos, inclusive en los casos más obvios en que una parte de la producción se vende en el mercado (ejemplo: tejido de prendas

de vestir para los hijos parte de las cuales se vende).

d) Legalidad y grado de aceptación social de las actividades.

Esta dimensión no sólo pone el acento en si se trata de actividades ilícitas o no, distinción que se hace en el SCN y respecto de cuyo tratamiento se formulan recomendaciones específicas, sino también en la dificultad que existe para registrar en las encuestas de hogares ciertas actividades que por ser ilegales o considerarse indignas o degradantes normalmente no se declaran.

e) Grado de vinculación con el sector formal.

Se refiere a si las actividades forman o no parte del circuito de producción de empresas del sector formal de la economía. En el extremo de máxima vinculación se encuentran las actividades como la maquila y, en general, la práctica prevaleciente en algunas empresas que encargan parte de su producción a terceros y que se desarrollan en los hogares sobre la base de "trabajo domiciliario a destajo" (putting out system). En el otro extremo se encuentran las actividades que no tienen ninguna vinculación económica con el sector formal y que plantean problemas para su valoración monetaria y la estimación de su contribución al producto bruto. Ejemplo: el cuidado de menores por parte de mujeres que no residen en el mismo hogar.

f) Grado de complejidad técnica y social de la actividad

Esta dimensión incluye el grado de complejidad de las tareas realizadas y la medida en que éstas presuponen la participación de los individuos en actividades estructuradas en las que hay división técnica y social del trabajo. En un extremo se ubica, por ejemplo, el comercio en las calles que efectúan por cuenta propia los vendedores ambulantes,

los que administran sus propios recursos y fuerza de trabajo sin sujeción a normas laborales como horario, controles de calidad y rendimiento, etc. En el otro extremo se destaca el trabajo en pequeños talleres y microempresas que suponen el desempeño de la actividad en un marco de relaciones laborales y de organización de la producción o prestación de los servicios.

g) Estabilidad en el tiempo de las actividades.

Se trata de si el trabajo varía o no a lo largo del tiempo sea debido a las condiciones del mercado o a la naturaleza misma de la actividad en la que se participa. El propósito es distinguir aquellos trabajos en que se da con mayor frecuencia el ingreso y retiro de la actividad y en que es más probable, por tanto, que la condición de activo (ocupado) quede determinada por la extensión del período de referencia, por la fecha en que se lleva a cabo la encuesta y por la forma en que se hacen las preguntas para investigar la condición de actividad. Por ejemplo, la venta de productos en ferias o mercados sólo los fines de semana. Si durante cinco de los siete días de la semana la persona realizó "quehaceres domésticos" es probable que se declare económicamente inactiva atendiendo al criterio de la actividad principal desarrollada. Si en el cuestionario no se investigan las otras actividades desarrolladas en la semana de referencia, el trabajo de los dos días restantes no quedará registrado, así como tampoco el aporte que esa persona hace al producto y a los ingresos del hogar.

Sobre la base de estas dimensiones se puede elaborar la siguiente tipología del sector informal femenino:

A. Sector informal visible.

A.1. Empleadores y asalariados privados en microempresas, pequeño comercio y talleres de reparación. En las encuestas pueden identificarse con información sobre el número de trabajadores en el establecimiento: por ejemplo, menos de cinco trabajadores.

A.2. Trabajadores por cuenta propia en actividades de comercio y servicios para el mercado, establecidos fuera del hogar en un local fijo.

A.3. Trabajadores por cuenta propia y familiares no remunerados en la producción y venta de bienes para el mercado establecido dentro de la vivienda.

A.4. Trabajo por encargo de empresas del sector formal que se efectúa dentro de las viviendas y que se hace en forma independiente sin la contratación formal de trabajadores asalariados: maquila, putting out jobs, desempeñado por miembros del hogar, como trabajadores por cuenta propia o familiares no remunerados.

B. Trabajo en las calles por cuenta propia sin local fijo.

Pueden distinguirse los legales y los ilegales.

B.1. Comercio callejero de alimentos y otros bienes manufacturados comprados para su reventa o comercializados por encargo de empresas. Incluye la distribución de periódicos.

B.2. Servicios personales por cuenta propia y servicios de seguridad. Incluye lustrabotas, cuidadores de automóviles, vigías nocturnos contratados por particulares, "controladores de frecuencia", etc.

B.3. Recuperación de bienes para su reventa: recolección de diarios, botellas y otros similares "puerta a puerta"; búsqueda de productos en las calles para su comercialización.

B.4. Prostitución (búsqueda de clientes), mendicidad y apropiación ilegal de bienes mediante hurto o robo para su venta posterior.

C. Sector informal invisible.

Actividades económicas normalmente desempeñadas por mujeres y cuya invisibilidad estadística en las encuestas proviene de tres fuentes principales:

C.1. No declaración de actividades económicas asimilables o semejantes a las tareas domésticas. La no declaración se explica por la pauta cultural que opera en entrevistadores y respondentes y que asocia el trabajo con las actividades remuneradas fuera del hogar y a tiempo completo. Ejemplo: mujeres que durante la semana de referencia se dedicaron al cuidado de menores fuera de su hogar a cambio de una retribución en especie.

C.2. No registro de actividades económicas por fallas en la aplicación de la "regla de prioridad" (precedence rule), según la cual la condición de ocupado tiene precedencia sobre la de desocupado y ésta sobre la condición de inactivo. Esta regla establece que cualquiera sea la duración del trabajo durante el período de referencia, la persona debe considerarse ocupada. Si en la encuesta no se investigan las otras actividades desempeñadas por aquellos que se declararon en alguna de las categorías de inactivos ellas no quedarán registradas. Ejemplo: el

trabajo en ferias los fines de semana o la contribución a tiempo parcial en una empresa familiar.

C.3. No registro de actividades económicas efectuadas fuera del período de referencia. En las encuestas que no son continuas y en las que se investiga la condición de actividad durante la semana precedente los trabajos esporádicos no quedarán registrados a menos que se indaguen las actividades desempeñadas durante un período de tiempo más largo. Ejemplo: trabajadores agrícolas temporales.

D. Servicio doméstico.

D.1. Empleadas domésticas "puertas adentro". Se refiere al trabajo doméstico efectuado por mujeres que residen habitualmente en el mismo hogar donde prestan su servicio y que normalmente las encuestas las clasifican como asalariadas.

D.2. Empleadas domésticas "puertas afuera". Incluye a las mujeres que prestan sus servicios por cuenta propia en uno o más hogares sin residir en ellos.

IV. RECOMENDACIONES PARA LA MEDICION DEL SECTOR INFORMAL FEMENINO CON ENCUESTAS DE HOGARES

1. Tipología del sector informal femenino: sugerencias para su medición

En esta sección se hacen algunas sugerencias generales sobre cómo mejorar la medición del sector informal con información de encuestas de hogares.

Estas consideraciones -basadas en la tipología descrita en el Capítulo anterior - se inscriben en el marco de lo que parece factible llevar a cabo con las encuestas que forman parte de los programas continuos de los países de la región. No se trata, por tanto, de sugerir cómo investigar el sector informal en una encuesta especialmente diseñada para tal fin.

Teniendo ésto presente, el tipo de sugerencias variarán dependiendo si se trata de:

a) Incluir preguntas adicionales dirigidas a algun subconjunto de personas de la población potencialmente activa o a la fuerza de trabajo, sin introducir modificaciones mayores en el diseño de la encuesta y en los cuestionarios corrientemente utilizados. Por ejemplo, nuevas preguntas para investigar el tamaño de los establecimientos donde trabajan los asalariados o para determinar si la actividad declarada se desempeña dentro o fuera del hogar.

b) Modificar la formulación y secuencia de las preguntas que permiten determinar la condición de actividad de las personas, lo que implica cambiar la medición de la fuerza de trabajo. Por ejemplo,

investigar entre las mujeres que se declaran "amas de casa" si han desempeñado o no actividades económicas a fin de incluirlas en la población activa ocupada o investigar las actividades desarrolladas en un período de tiempo más amplio, un mes o un año.

c) Incluir en alguna de las ondas de la encuesta permanente un módulo especial para investigar en profundidad el sector informal, como se ha hecho con otros temas tales como salud y calificación de la mano de obra en algunas encuestas, por ejemplo, la PNAD de Brasil.

En las condiciones actuales las recomendaciones que tal vez enfrentarían menos problemas serían una mezcla de las del tipo a) y c), que no suponen cambios en la forma de medir el empleo y el desempleo, evitándose la pérdida de comparabilidad de los datos en el tiempo, y que no requieren de estudios previos muy acuciosos o de encuestas experimentales que demandan recursos adicionales.

A. Medición del sector informal visible. Puede hacerse sin modificar el procedimiento de captación de la población usualmente activa que se emplea en la gran mayoría de las encuestas de hogares. Se supone que las personas que forman parte de este sector quedan bien registradas en la secuencia de preguntas sobre condición de actividad en la semana de referencia, de modo que su identificación puede lograrse con preguntas sobre las características de los establecimientos donde éstas trabajan.

Estas preguntas dependerán de la definición adoptada para investigar este sector y se harán a las personas que declararon haber trabajado en el período de referencia y a aquellos que no habiendo trabajado, declararon haber tenido algún empleo, empresa o negocio

propio. Se incluye, por lo tanto, a los asalariados y a los no asalariados. Ello permitiría posteriormente distinguir dentro de los asalariados aquellos que trabajan en el sector formal de los que integran el sector informal visible.

En las encuestas de hogares de cobertura nacional es conveniente separar el sector informal urbano de las actividades económicas del sector agrícola tradicional, cuyo tratamiento debe hacerse con preguntas específicas dentro de un módulo diseñado especialmente para ese fin. En tales casos, las preguntas sobre las características de los establecimientos requieren de un "filtro" adicional para seleccionar a los ocupados fuera de la agricultura, silvicultura, caza y pesca -divisiones 1 y 2 de la CIIU- para proceder luego a la identificación de la fuerza de trabajo urbana y rural no agrícola en cada sector.

Este procedimiento se utilizó en la Encuesta metodológica sobre medición del empleo, desempleo, subempleo e ingreso auspiciada por la OIT y llevada a cabo por la Dirección General de Estadística y Censos de Costa Rica en 1983. ^{1/} En esta encuesta la distinción entre sector formal e informal se hizo sobre la base de los siguientes criterios:

i) la condición de que los establecimientos estuviesen o no inscritos en registros legales que deben ser cumplidos para operar, registros diferentes a los de permisos de autoridades locales;

ii) los niveles de organización como inscripción en la Institución de Seguridad Social de los trabajadores y la facturación de los servicios que ofrece la empresa;

^{1/} La metodología empleada y los resultados obtenidos en esta encuesta se encuentran en Rafael Trigueros M., La encuesta metodológica de la OIT para la medición del empleo, del desempleo y del subempleo en Costa Rica, OIT, Boletín de Estadísticas del Trabajo, 1986, 1.

iii) los tamaños de operación en términos del número de personas ocupadas; y

iv) los niveles de tecnología considerando la fuerza motriz del principal equipo de trabajo. 1/

Estos criterios se tradujeron en cinco preguntas dentro de un bloque especial 2/ las que permitieron clasificar a los ocupados en los sectores formal e informal y dentro de éste, en el sector informal registrado, el no registrado y un subsector mixto. 3/ La ventaja del procedimiento es que no requiere un cambio radical en el diseño de los cuestionarios, salvo en las preguntas del bloque adicional que se hacen a los ocupados en la semana de referencia.

Algunos países de la región ya cuentan con experiencia en la investigación de algunas variables que deberían incluirse en este bloque especial. Las encuestas de Argentina y Brasil, por ejemplo, han investigado el tamaño del establecimiento y la inscripción en Instituciones de Seguridad Social.

B. Medición del sector informal invisible. Ya se indicó que las actividades de este sector son desempeñadas principalmente por mujeres cuya "invisibilidad estadística" deriva de las dificultades que plantea su identificación dentro de la población económicamente activa. La forma adecuada para su tratamiento en las encuestas consiste entonces en introducir modificaciones en aquella parte del cuestionario que

1/ Rafael Trigueros M., op.cit., p. 14

2/ Véase el cuestionario en el Anexo.

3/ En el Anexo se incluye un diagrama con la definición de estos subsectores.

investiga la condición de actividad de la población.

El procedimiento consiste en hacer un conjunto de preguntas a las personas que declaran no haber trabajado en la semana de referencia y a aquellas que no habiendo trabajado declaran, además, no haber tenido un empleo asalariado, empresa o negocio. Dentro del bloque, las preguntas se hacen en términos de si la persona efectuó o no una o más actividades dentro de una lista amplia, previamente establecida. ^{1/} La mayor o menor probabilidad de detectar estas actividades depende crucialmente de esta lista que el entrevistador lee a los encuestados, de modo que es muy importante que ella esté basada en el conocimiento de cuáles son las actividades que más frecuentemente desempeñan las personas, especialmente las actividades económicas que desarrollan las mujeres en sus hogares. Ello puede requerir pequeñas encuestas previas para hacer listados de actividades o el uso de estudios que hayan investigado determinados sectores de la población donde es más frecuente encontrar este tipo de situaciones, por ejemplo, estudios de mujeres en sectores populares.

Es necesario tener presente que la ubicación de un bloque de preguntas de este tipo dentro del cuestionario determina el conjunto de la población que puede ser investigado. En la encuesta metodológica de Costa Rica estas actividades se indagaron tanto entre los usualmente inactivos como entre los desocupados.

Por otra parte, es importante investigar el número de horas destinadas a las tareas que efectúan las personas. En la encuesta

^{1/} Véase en el Anexo el bloque 40 del cuestionario de la Encuesta Metodológica de la OIT/DGEC.

mencionada se preguntó el número total de horas semanales dedicadas a cada una de las actividades, así como el destino de los bienes producidos: todo o parte para la venta o todo para el consumo del hogar.

El bloque destinado a investigar el sector informal invisible admite la posibilidad de indagar una gama mayor de trabajos que realizan las mujeres dentro de los hogares y que son menos diferenciables de las tareas domésticas típicas: cuidado de menores para otras personas que no son miembros del hogar, preparación de comidas para terceros, lavado y planchado fuera del hogar, etc. En estos casos, sin embargo, se requiere de información adicional para establecer si las actividades en cuestión pueden o no clasificarse como económicas de acuerdo al SCN y su valoración en términos de aporte al producto presenta problemas adicionales que requiere de otro tipo de información. 1/

Los resultados de la encuesta experimental de Costa Rica indicaron que cuatro de cada cinco personas que declararon desempeñar actividades económicas marginales eran mujeres y que la mayoría de las tareas efectuadas se centraba en actividades agrícolas, en la confección de ropa y en la construcción. El promedio de horas semanales trabajadas por estas mujeres fue de 7.3 horas. 2/

C. Las posibilidades de identificar a los trabajadores ambulantes, sin local fijo en las encuestas de hogares depende de las condiciones particulares que presenta este tipo de actividades en cada país. Este

1/ Véase el punto 2.F del Capítulo V.

2/ Datos correspondientes al período junio-julio de 1983.

sector merece atención especial tanto por su importancia creciente dentro del empleo urbano, especialmente en las principales metrópolis de algunos países (Ciudad de México, Lima, Santiago de Chile, Sao Paulo, etc.), como porque representa una inserción laboral relativamente diferenciables de las dos anteriores. La invisibilidad estadística de estos trabajadores se debe en parte a la variabilidad de las ocupaciones, a su inestabilidad en el tiempo, al hecho que generalmente no se declaran cuando se trata de actividades ilegales y, en muchos casos, a las dificultades para clasificarlas. En este sentido, representa una situación intermedia entre los sectores visible e invisible.

Encuestas de hogares recientes como la llevada a cabo en 1984 en áreas urbanas en México han incluido en el cuestionario un conjunto de preguntas destinadas a identificar a los trabajadores por cuenta propia sin local fijo en las calles. La forma de hacerlo es similar a la sugerida para investigar las actividades marginales o "invisibles", es decir, sobre la base de una lista amplia de ocupaciones específicas. El diseño del cuestionario dependerá de si se trata solamente de indagar estas actividades dentro de la población ocupada o si además se considera necesario investigarlo entre la población que no estaba ocupada en la semana de referencia, del mismo modo como se procedió con las actividades "marginales" en la encuesta metodológica de Costa Rica. En el primer caso, las preguntas pertinentes pueden

D. Servicio doméstico. Las características específicas del servicio doméstico hacen recomendable tratarlo como un subsector separado dentro del sector informal.

La especificidad del sector doméstico deriva de: a) es la ocupación principal de las mujeres ocupadas; b) el carácter de la relación laboral cercana a la de servidumbre que deriva - en el caso del servicio doméstico "puertas adentro" - de vivir en el mismo hogar en el que desempeña el trabajo; c) a diferencia de las restantes ocupaciones, la "modernización" de la actividad va acompañada de una disminución de la salarización. Es decir se pasa de puertas adentro (asalariada) a puertas afuera (cuenta propia).

En lo referente a la medición del servicio doméstico es importante separar los dos tipos de empleo doméstico: "puertas adentro" y "puertas afuera" al investigar la ocupación; cuando se investiga la relación de parentesco también es importante separar las trabajadoras domésticas para diferenciarlas de los demás miembros del hogar. Esto permite distinguir aquellos hogares que cuentan con servicio doméstico asalariado puertas adentro.

También para captar aquel trabajo doméstico realizado por mujeres en forma más esporádica y por cuenta propia, se requiere investigar más a fondo al grupo de mujeres que se declaran inactivas tal como se analiza en la sección V.F.

V. POTENCIALIDADES DE CENSOS Y ENCUESTAS

1. Censos de población

En las secciones anteriores se mencionan las principales limitaciones de los censos de población y encuestas de hogares para la medición de la participación de las mujeres en la actividad económica y las dificultades aún mayores que plantea la medición de su participación, ingresos y aporte a la producción en el sector informal. Teniendo presente esas limitaciones, en este acápite se señalan las potencialidades de esas dos fuentes básicas de información para el estudio del sector informal femenino, también se hacen varias recomendaciones sobre como mejorar la medición y análisis del sector informal con datos de encuestas de hogares y censos lo que permitiría identificar mejor grupos-objetivos para el diseño e implementación de políticas económicas y sociales dirigidas a mejorar las condiciones de vida y de trabajo de ese sector.

A. La medición del sector informal con datos censales.

Los censos de población y vivienda de América Latina -especialmente los levantados en los años 70 y 80 - han servido como fuente básica de información a una gran cantidad de estudios sobre diferentes fenómenos demográficos y económicos. La profusión de estudios de base censal ha estado estrechamente asociada al aumento de la capacidad de procesar la información de los censos o de muestras de censos en países de la región. Esta mayor capacidad se ha visto acrecentada por la introducción de sistemas computarizados de explotación de bases de datos en las oficinas e institutos de estadística, circunstancia que ha hecho más accesibles los datos censales para su utilización con propósitos de investigación, al tiempo que ha facilitado la publicación más rápida de los datos preliminares basados en muestras censales.

El Banco de Datos del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) dispone actualmente de muestras censales, y en algunos casos, de censos completos de la mayoría de los países de América Latina y el Caribe.

No obstante, la existencia de estas bases de datos y el acceso expedito a la información censal a costos relativamente bajos no se ha hecho mayor uso de ella para la medición y análisis del sector informal. Sólo a comienzos del presente año, el Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC) de la OIT -aprovechando la disponibilidad de microdatos censales para un número significativo de países de la región, solicitó tabulaciones especiales con el objetivo de analizar la evolución de los distintos segmentos del mercado de trabajo en el período 1960-1980 y explorar las vinculaciones entre el sector informal de la economía y una serie de variables de nivel individual que caracterizan la segmentación laboral en función de la oferta de fuerza de trabajo. Podría decirse que este es el primer esfuerzo de análisis detallado del sector informal con datos censales desagregados en una perspectiva de comparación internacional de los cambios que se han producido en el largo plazo en varios países de América Latina.

En el cuadro del Anexo B.1 se indica cómo fueron definidos los segmentos del mercado de trabajo a partir de la medición de la población económicamente activa que se hace en los censos. En el mismo Cuadro puede pareciarse que el acceso a los microdatos y la posibilidad de hacer tabulaciones especiales permitió hacer distinciones dentro de la PEA ocupada que no se pueden efectuar cuando se trabaja con datos censales publicados. Las variables económicas investigadas en los censos permitieron utilizar en forma rigurosa una misma definición de sector informal. Para ello se empleó la definición que se ha utilizado en la mayoría de los estudios cuando no se dispone de información sobre tamaño de los establecimientos o sobre

niveles de ingreso de la población ocupada u otras variables. Asimismo fue posible clasificar la población ocupada en los sectores formal e informal por ramas de actividad y separar el empleo doméstico de las actividades restantes. Por otra parte, la población ocupada en la agricultura se dividió en dos subsectores -tradicional y moderno- y se completó la clasificación de la PEA con una desagregación de la población desocupada que busca trabajo por primera vez. En los cuadros del Anexo B.2 se puede observar la magnitud relativa de cada uno de los segmentos definidos y su composición por sexo en seis países de América Latina. Los datos corresponden a cifras muestrales expandidas de los censos de los años 70 y 80.

Lo que se quiere destacar es que no obstante los problemas de medición de la actividad que plantean los censos de población -más agudos en el caso de las mujeres, de las actividades informales y en el sector agrícola -esa fuente de información sigue siendo insustituible a los efectos de establecer comparaciones internacionales y de examinar tendencias de cambio en el largo plazo. En el mismo trabajo se diseñó un conjunto uniforme de tabulados que permiten hacer un análisis muy detallado de los diferentes sectores del mercado laboral. Las variables consideradas en los tabulados son las siguientes: zona de residencia de la población (áreas metropolitanas y ciudades capitales; áreas urbanas restantes y áreas rurales) edad (se distinguieron varios grupos etarios que permiten identificar a la población más joven y más vieja en el sector informal); sexo; relación de parentesco con el jefe de hogar (se pudo establecer la participación de jefes, cónyuges, hijos y otros parientes y no parientes del jefe en los distintos sectores y mostrar la participación de la fuerza de trabajo secundaria en el sector informal) educación (se establecieron varios niveles educativos sobre la base del número de años aprobados en la educación primaria, secundaria y superior que permiten analizar la calificación relativa de la mano de obra en los sectores formal e informal.

Algunos tabulados incluyen cuatro variables a la vez: zona, sexo, edad y relación de parentesco. Así, por ejemplo, se puede analizar como ha evolucionado en la última década el sector informal en las áreas metropolitanas de los países considerados, indicando la participación de la fuerza de trabajo secundaria femenina en determinados grupos etarios, información de indudable interés para captar las características de ese sector y su significación como grupo - objetivo de políticas económicas y sociales.

A continuación se señalan otras formas de explotación de los censos que son de particular interés para el estudio de la participación de la mujer en el sector informal.

B. La relación entre variables individuales y de hogar:

la construcción de registros de hogares

La gran mayoría de las investigaciones basadas en datos censales - inclusive las que han recurrido a bases de información en microdatos - han analizado las características individuales de la población bajo estudio sin establecer vinculaciones entre esas variables y las características de los hogares. Es decir, no se ha intentado establecer las relaciones entre los atributos individuales investigados en los censos con atributos propios de los hogares de los que forma parte la población. En alguna medida ello se debe al hecho de que los marcos conceptuales han privilegiado el análisis de los comportamientos individuales en el mercado de trabajo. Crecientemente se ha venido reconociendo, sin embargo, que la unidad de análisis relevante para el estudio de la fuerza de trabajo femenina así como para el diseño de políticas de empleo es el hogar.

En lo que se refiere a la participación de las mujeres en el sector informal, es más clara aun la necesidad de establecer los vínculos entre sus características individuales y las de los otros miembros que componen el hogar.

Numerosos estudios han mostrado que desde el punto de vista de la oferta de fuerza de trabajo la participación laboral femenina está fuertemente condicionada por la obligación de desempeñar tareas domésticas y concurrir al mercado de trabajo. (1) Los estudios han destacado, además, que la participación de la mujer en el sector informal está muy ligada a las características de la inserción de los jefes de hogar o del principal sostenedor económico del mismo, ya sea facilitando el desempeño de cónyuges e hijas en actividades por cuenta propia o como familiares no remunerados cuando el jefe de hogar forma parte del sector informal, o bien impulsando la participación de las mujeres en ese sector cuando el principal sostenedor del hogar está desempleado, situación que caracteriza el comportamiento de la fuerza de trabajo secundaria en períodos de crisis en los que disminuyen los puestos de trabajo en el sector formal.

Los microdatos censales permiten construir registros de hogares que incorporan para cada uno de los individuos de la población las variables investigadas y un conjunto de variables de hogar y de vivienda. De esta manera es posible hacer tabulaciones cruzadas entre ambos tipos de variables, enriqueciendo significativamente los análisis. Dos ejemplos ilustran este punto:

a) La participación de mujeres en el sector informal urbano se da en estrecha relación con la pertenencia a ese sector de otros miembros del hogar; hay evidencia de que cuando el jefe de hogar desarrolla su actividad en el sector informal, las mujeres del hogar tienden a participar en esas mismas actividades. El registro de hogares permite en este caso mostrar la relación entre las actividades

1/ Véase: CEPAL, Análisis Estadístico de la Situación de la Mujer en países de América Latina a través de las Encuestas de Hogares, LC/R.418(Sem.24/2) y Add.1.

de jefes y cónyuges. Una conclusión es que cualquier diseño de políticas destinadas a mejorar la situación de las mujeres que participen en el sector informal debe partir por un diagnóstico de las situaciones intrafamiliares, mostrando la contribución que hacen las mujeres a la formación de los ingresos del hogar.

b) Se ha señalado que la medición censal de la actividad en zonas rurales no detecta adecuadamente la participación económica de las mujeres en actividades de producción de bienes y procesamiento de productos primarios para el autoconsumo. Esto se refleja en las bajas tasas de participación femenina que reportan los censos y en el escaso número de mujeres que aparecen clasificadas como familiares no remuneradas. La construcción de un registro de hogares permite contabilizar el número de mujeres mayores de cierta edad que residen en hogares en los que el jefe y otros miembros activos son trabajadores rurales que integran el sector agrícola tradicional. A partir de esta información se pueden hacer estimaciones de la subenumeración censal de mujeres que se declaran inactivas pero que participan en la producción de bienes para el autoconsumo.

Conviene señalar que una de las razones por las cuales en el pasado no se efectuó este tipo de análisis del dato censal provenía de las dificultades de acceso a bases de datos apropiados para el procesamiento computacional de la información. Actualmente la existencia de Bancos de Datos como el de CELADE y la disponibilidad de "paquetes" estadísticos adecuados para la construcción de registros de hogares permite efectuar este tipo de análisis a costos relativamente bajos.

La experiencia acumulada en el CELADE y en la División de Estadística de CEPAL en el procesamiento de censos y encuestas de hogares de la región indica que cuando se dispone de los microdatos se pueden hacer tabulaciones complejas que incluyen cuatro o más variables simultáneamente, combinando características individuales de los entrevistados con variables agregadas del hogar o de sus distintos miembros. Las limitaciones para este tipo de análisis provienen básicamente de los tamaños muestrales y las restricciones que impone el número de observaciones a los efectos de hacer generalizaciones a toda la población.

C. La explotación de datos censales correspondientes
a pequeñas áreas geográficas

Recientemente el Centro Latinoamericano de Demografía inició un proyecto destinado a facilitar la obtención de tabulaciones de microdatos censales referidos a pequeñas áreas geográficas o zonas previamente delimitadas dentro de cada país. El proyecto está basado en un estudio llevado a cabo en 1983 que "demostró que muchos organismos nacionales de estadística de América Latina y el Caribe tenían grandes dificultades en suministrar a los organismos gubernamentales y privados los datos demográficos geográficamente desagregados que necesitaban para planificar la infraestructura y la prestación de servicios sociales...." (3) A fin de facilitar a los usuarios el acceso a los datos censales desagregados, el CELADE inició la creación de un sistema "basado en la utilización de microcomputadores para producir tabulaciones desagregadas de microdatos censales, de manera rápida, barata y sin la ayuda de programadores" (4).

(3) Véase: Arthur Conning, Información Censal Geográficamente Desagregada para la Planificación en los países en Desarrollo, en revista Notas de Población, Año XIII, N°39, CELADE, San José, Costa Rica, Dic.1985, LC/DEM/CR/G.11, pp.9 a 24.

(4) Arthur Conning, op. cit. pág. 9

Este sistema de Recuperación de Datos Censales Desagregados por Area a través del Microcomputador (REDATAM) presenta una serie de ventajas y abre nuevas posibilidades para la explotación de los censos de población. Está concebido para procesar los relevamientos censales completos correspondientes a áreas o zonas censales predeterminadas por el usuario de acuerdo a sus necesidades. En función de los requerimientos del análisis se puede hacer una selección de las unidades geográficas que interesan para luego proceder a la obtención de los tabulados. Además de la reducción en los costos y tiempo de procesamiento de la información REDATAM presenta una doble ventaja. Por una parte, permite hacer estudios por descripción completa sin necesidad de restringirse a muestras censales las que generalmente plantean serios problemas de insuficiencia de casos para el análisis. Por otra parte, permite centrar los estudios en las características demográficas y económicas de aquel subconjunto de la población que interesa sin necesidad de hacer el procesamiento completo del censo.

El sistema REDATAM está concebido de modo que el usuario puede definir los contextos de estudios basándose en la cartografía censal y en la definición de las áreas de empadronamiento utilizadas en la realización del censo. De esta manera se pueden hacer tabulaciones especiales de variables individuales, de hogar o de las viviendas para un conjunto de áreas de empadronamiento que presentan ciertos rasgos comunes y que definen, por ejemplo, un "barrio" al interior de una determinada comuna o distrito del país. En la medida que la zona de interés para el estudio normalmente no corresponde a límites políticos o administrativos, el sistema admite que los usuarios construyan la "zona real de interés mediante agregación de información censal de diversas áreas pequeñas, tales como los segmentos de enumeración censal" (5)

(5) Arthur Conning, op.cit. pág. 16

Los estudios sobre participación de la mujer en sectores informales o no estructurados de áreas urbanas y rurales pueden mejorarse sustancialmente con el acceso microcomputarizado a las bases de datos del sistema REDATAM. Por ejemplo, se puede pensar en estudios en profundidad de hogares situados en zonas rurales en las que la actividad agrícola está ligada a diferentes tipos de cultivos o en las que se dan determinados tipos de estructura y tenencia de la tierra. En la definición de estas áreas específicas se pueden utilizar censos o encuestas agropecuarias que proveen datos sobre las características de los predios agrícolas. Así, el dato censal puede ponerse en correspondencia con los datos provenientes de esas otras fuentes de información. El estudio comparado de la inserción laboral de la mujer en función de las características de los hogares donde residen, conjuntamente con las particularidades de la actividad agropecuaria (con predominio o no de trabajo asalariado o con la presencia de trabajadores temporales, por ejemplo) puede arrojar luz sobre las formas de participación femenina en la actividad económica. Del mismo modo es posible establecer relaciones entre la participación de las mujeres en la producción para el autoconsumo y las estimaciones del valor de la producción agrícola para el mismo fin que se reportan en encuestas o censos agropecuarios. Este tipo de estudios puede servir para mejorar la evaluación de la calidad de los datos censales cuando éstos se comparan con datos de otras fuentes.

En áreas urbanas o metropolitanas, el acceso a datos censales desagregados y la definición de áreas geográficas ad-hoc permitiría centrar la explotación del dato censal en aquellos sectores, barrios o distritos de las ciudades en los que se concentra la población de menores ingresos y en los que es más probable que las mujeres se inserten en el sector informal de la economía. La enorme

segregación espacial de la población en las metrópolis latinoamericanas facilita la identificación de aquellas zonas de las grandes ciudades donde reside la población en situación de pobreza y los grupos-objetivo de políticas sociales que actualmente llevan a cabo los países de la región.

Estos estudios focalizados pueden servir también para diseñar encuestas experimentales con el evidente ahorro de recursos que significa la delimitación de los marcos muestrales y la aplicación de cuestionarios especiales orientados a captar información sobre participación de mujeres en el sector informal, evitando costosos diseños muestrales que muchas veces son ineficientes para estudiar determinados fenómenos característicos de la población que vive en determinadas áreas geográficas.

D. Aprovechamiento de la "operación censal" para la realización de censos experimentales.

Los levantamientos censales y todas las actividades conexas que supone la operación censal en los países constituyen una buena ocasión para que las oficinas de estadística planifiquen y lleven a cabo censos o encuestas experimentales destinados a investigar ciertos temas en determinadas áreas geográficas o probar nuevos cuestionarios dirigidos a recolectar de manera diferente algún tipo de información contemplada en las boletas censales. Los recursos invertidos en la operación censal, la preparación de enumeradores, las campañas masivas que generalmente se llevan a cabo para lograr la colaboración de la población, así como su carácter obligatorio, son condiciones que hacen del censo una ocasión propicia para efectuar otros relevamientos de información en torno a la fecha censal.

Como ejemplo de esta potencialidad de los censos se puede mencionar el Censo Experimental de Población y Vivienda que se llevó a cabo en Costa Rica, en el cantón de San Ramón, entre el 16 y el 20 de mayo de 1983 y que formó parte de las actividades preparatorias de los Censos Nacionales de 1984. En esa ocasión se investigó más detalladamente las actividades que realizan las mujeres consideradas inactivas, pero que contribuyen a mejorar los ingresos y el bienestar del hogar (6). El propósito era conocer en qué medida el cuestionario censal típico no capta las actividades económicas que realizan las mujeres que se declaran inactivas, para lo cual se preparó un cuestionario especial que se aplicó a todas las mujeres de 12 años y más del distrito de San Jaun y que en la boleta censal utilizada para investigar a toda la población "habían declarado previamente haberse dedicado a oficios domésticos, ser estudiantes, pensionadas, rentistas u otras (inactivas) durante la semana de referencia. A dichas mujeres se les preguntó si habían realizado durante la semana y durante los doce meses anteriores... una o más de las 21 actividades agropecuarias, artesanales, comerciales o de servicios que se indicaban en el cuestionario; cuántas horas semanales habían dedicado a la misma y si el trabajo se había desarrollado dentro o fuera de la casa".(7)

Las conclusiones principales de este estudio son:

- La contabilización de las actividades económicas desempeñadas por las mujeres consideradas "inactivas" según la medición usual incrementa notablemente las tasas de participación; la comparación de las tasas según el cálculo usual y el modificado muestra un aumento de 38,2% a 48,3% en las áreas urbanas y de 22,5% a 45.3% en las áreas rurales del distrito de San Juan.

(6) Una descripción detallada de los resultados del Censo Experimental de Costa Rica se encuentra en: Rodolfo Pisoni L., El Trabajo de las Mujeres Usualmente Consideradas como económicamente inactivas, presentado al Octavo Seminario Nacional de Demografía, San José Costa Rica, Sept. 1983

(7) Rodolfo Pisoni L., op.cit. pag.1

- la mayor parte de las actividades declaradas se desempeñan dentro de la casa o finca cuando se considera como período de referencia la semana anterior, mientras que éstas se efectúan en proporciones muy similares dentro y fuera del hogar cuando el período de referencias es el año. Ello se explica por la participación de las mujeres en la cosecha de café, actividad que se concentra en un período determinado del año.
- el promedio de horas trabajadas por las mujeres es de 18 horas semanales en áreas urbanas y 12 en áreas rurales lo cual indica que el aporte que estas mujeres hacen al ingreso del hogar es significativo y su no contabilización representa un porcentaje alto de subestimación del producto económico.
- las actividades que declararon las mujeres "inactivas" son todas clasificables en el sector informal urbano (artesanía e industria familiar, comercio y servicios) o en el sector agrícola tradicional, salvo la participación en la cosecha de café y de otros productos agrícolas que efectúan como asalariadas y que podrían clasificarse dentro del sector agrícola moderno.

Por el interés que presentan los resultados obtenidos en el Censo Experimental y a fin de evitar una descripción más detallada de los mismos se ha incluido en el Anexo un conjunto de cuadros que resumen las principales características de las mujeres investigadas. Se adjunta además el cuestionario censal utilizado. (Ver Anexo C y Cuadros 1 al 4)

En general se puede sugerir el aprovechamiento del levantamiento censal para investigar en profundidad temas como la participación femenina en el sector informal urbano y en el denominado sector agrícola tradicional. La investigación de estos temas con cuestionarios especiales aplicados a la población que reside

en áreas urbanas y rurales previamente seleccionadas presenta la ventaja de poder comparar, en la misma población entrevistada, las respuestas a las preguntas de la boleta censal común aplicada a toda la población y las provenientes de los cuestionarios especiales. Si la selección de las áreas geográficas para esos estudios se hace además teniendo en cuenta criterios de representatividad y cobertura, los resultados pueden servir para hacer generalizaciones a nivel del país.

2. Utilización de encuestas de hogares: la construcción de variables de hogar y tabulaciones para el análisis del sector informal femenino

A continuación se señalan algunas potencialidades y limitaciones de las encuestas hogares para medir la participación y el ingreso de las mujeres en el sector informal. La presentación está basada en ejemplos que ilustran la construcción de nuevas variables a partir de la información original y la elaboración de algunas tabulaciones apropiadas para su análisis.

Todos los casos considerados suponen el acceso a los microdatos de las encuestas ya que se trata de variables y de tabulaciones que no se encuentran disponibles en las publicaciones que proveen normalmente los organismos encargados de realizarlas.

A. Recomendaciones específicas derivadas de la experiencia con encuestas de hogares

La División de Estadística de CEPAL dispone de un Banco de Datos de Encuestas de Hogares que ha permitido desarrollar un número apreciable de investigaciones sobre diversos tópicos en varios países de la región. Este banco dispone actualmente de 69 encuestas que forman parte de programas continuos que se llevan a cabo en diez países de América Latina. Las encuestas abarcan un período de entre diez y quince años e incluyen un conjunto amplio de variables 1/.

Un análisis comparativo de nueve encuestas disponibles revela una serie de problemas y deficiencias para la identificación y medición de la participación de mujeres en el sector informal. La evaluación detallada de la información y el listado de las variables investigadas 2/ en esas encuestas permite detectar los principales problemas y hacer algunas sugerencias para superarlos. i) En cinco de los nueve países considerados los programas de encuestas sólo relevan información en las

1/ Véase el cuadro A.1 del Anexo.

2/ Véase el cuadro A.2 del Anexo

áreas urbanas. En estos países sería recomendable que el programa abarcara las áreas rurales al menos una vez al año, tomando en cuenta las condiciones específicas en que se desarrolla la actividad agrícola. La forma de investigar la actividad de mujeres en estos casos debería hacerse con cuestionarios que:

- contemplen las actividades efectuadas en períodos de referencia más amplios que una semana, por ejemplo, los doce meses anteriores;
- indaguen las actividades efectuadas por mujeres que se declaran "inactivas" según la definición usual que utilizan las encuestas de acuerdo a las recomendaciones internacionales.
- investiguen las actividades que desempeñan las mujeres dentro del hogar, especialmente en sectores agrícolas donde el autoconsumo constituye una parte importante de la producción para el mantenimiento de sus miembros.

ii) Aún cuando todas las encuestas investigan la relación de parentesco de los miembros del hogar con el jefe, en ninguna de ellas se investiga adecuadamente la condición de jefatura de hogar. En algunas no se investiga con suficiente detalle las relaciones de parentesco y la posición que ocupan todos los miembros dentro del hogar. En tales casos no es posible identificar la presencia de empleados domésticos que viven en el hogar o la existencia de grupos familiares secundarios que viven como "allegados" en la misma vivienda. En sectores de bajos ingresos esta es una situación frecuente y la presencia de estos "allegados" va acompañada de prestación de servicios que corresponden a una actividad económica.

Al respecto pueden hacerse las siguientes sugerencias:

- indagar la condición de jefatura efectiva en los hogares a partir de la identificación del mayor aportante de ingreso al mismo o mediante otro criterio, especialmente cuando hay miembros que trabajan en el sector informal ya que en esos hogares las mujeres tienden a participar en las mismas actividades que desempeña el jefe. (Véase el punto 2. E en este capítulo).

- investigar la relación de parentesco con el jefe en la forma más detallada posible y no englobar en una sola categoría como "otros" parientes" o "no parientes del jefe" a quienes residen habitualmente en el hogar. Esta información es la que permite hacer tipologías de hogares e investigar las características de aquellos donde hay mujeres que trabajan en el sector informal. Dado que las encuestas no investigan fecundidad, la información relativa al parentesco con jefe del hogar es la única que permite una aproximación a la etapa del ciclo de vida del hogar. Por lo tanto, un buen registro en esta variable es central.

iii) Dos de las nueve encuestas analizadas no investigaron el estado conyugal de la población. Es recomendable incluir en el cuestionario la pregunta correspondiente e indagar la situación conyugal de todas las mujeres que residen en el hogar. Sería conveniente, además, detectar aquellas situaciones en que hay abandono del hogar por parte del cónyuge varón o ausencia del mismo por períodos relativamente largos debido, por ejemplo, al desempeño de actividades agrícolas fuera de la zona de residencia. En tales casos son las mujeres las que se hacen cargo del mantenimiento del hogar, participando en actividades típicamente informales.

En relación con las variables que investigan las características económicas de la población se pueden mencionar varias deficiencias que dificultan el análisis del sector informal.

iv) Ninguna de las encuestas provee información respecto de la ubicación física del lugar de trabajo en relación con el hogar. Tanto en áreas urbanas como rurales el trabajo de mujeres se desempeña frecuentemente dentro (o cerca) de la vivienda. La Encuesta Metodológica de Costa Rica investigó esta variable mediante la siguiente pregunta: 1/

Indique si el lugar de trabajo está :

situado en el propio hogar...
situado fuera del propio hogar...
sin asiento fijo...

El análisis de los datos de esa encuesta reveló que 38,5% de la fuerza de trabajo no agrícola en el sector informal tenía su lugar de trabajo dentro del propio hogar y que 48% de los ocupados en ese sector eran mujeres. Es recomendable, por tanto, que las encuestas incluyan esta pregunta y que en aquellos casos en que el jefe de hogar declara que realiza su actividad dentro del hogar se indague qué miembros colaboran con él. De esta manera se podría identificar a las mujeres que efectúan actividades económicas como familiares no remuneradas y que se declaran inactivas

v) Tres de las nueve encuestas analizadas no **investigan** el tamaño del establecimiento o de la unidad económica. Como se sabe, las características del empleo están estrechamente relacionadas con el tamaño de las unidades económicas (existencia de seguridad social para los asalariados, formalidad de las relaciones contractuales, estabilidad de las ocupaciones, tecnología utilizada, etc.) Esta variable puede servir entonces de proxy de otras variables no

1/ Véase el cuestionario en el Anexo D.

investigadas. Si bien se reconoce que la confiabilidad del dato sobre tamaño del establecimiento disminuye a medida que crece el número de ocupados, sería recomendable su inclusión en los cuestionarios a fin de contar con un criterio para identificar a los asalariados en pequeñas empresas cuando no se dispone de otros criterios para definir en forma más precisa el sector informal. 1/

vi) Con respecto a las clasificaciones que utilizan las encuestas para investigar la categoría de empleo, las ocupaciones (COTA o CIUO) y la rama de actividad (CIU) se pueden hacer las siguientes recomendaciones:

- Teniendo en cuenta que la ocupación más frecuente de las mujeres en áreas urbanas de la mayoría de los países de la región es el empleo doméstico, sería recomendable que la clasificación de categoría en el empleo contemplara esta ocupación, distinguiendo las empleadas domésticas que residen en el hogar donde trabajan de aquellas que no residen en ellos y prestan sus servicios como trabajadoras por cuenta propia. Esto permitiría identificar los hogares que tienen acceso a servicio doméstico en los que es más probable que las mujeres puedan desempeñar la actividad fuera del hogar.

- Algunas encuestas presentan dificultades para el análisis de las ocupaciones femeninas debido al alto grado de agregación de las clasificaciones que utilizan. Ello dificulta la comparabilidad entre esas clasificaciones y la CIUO o la COTA, así como las comparaciones entre países. Muchas veces ello se debe a que en el momento de grabar la información en cintas magnéticas se usa una clasificación a nivel de grandes grupos y no se distinguen ocupaciones como el empleo doméstico, vendedores ambulantes o sastres y modistas. Al respecto se sugiere que la información sobre ocupación se grave a un mayor nivel de desglose

1/ En la Encuesta Metodológica de Costa Rica se observó que en el sector informal no agrícola predomina el empleo en unidades económicas de muy pequeño tamaño. El 55% de los ocupados en el sector informal trabajaban por su cuenta, sin otras personas en la actividad; el 35% en establecimientos de entre 2 y 5 ocupados y sólo el 10% en establecimientos de 6 y más personas ocupadas.

guardando la comparabilidad con las clasificaciones internacionales.

- Cuando se presenta en forma agregada la clasificación de sectores de actividad (CIIU) es insuficiente para formarse una idea de las características de los establecimientos donde se ocupan los trabajadores del sector informal. La Encuesta Nacional del Empleo Urbano de México (1984) introdujo a modo experimental en el cuestionario una pregunta que permite individualizar el tipo de establecimiento o unidad económica que provee información muy útil para identificar dicho sector. La pregunta se incluyó a continuación de la que se utilizó para investigar la rama de actividad y en ella se presentó una lista de 21 tipos de establecimientos o lugares donde puede desempeñarse la actividad, clasificados de acuerdo a las grandes divisiones de la CIIU.

SECTOR AGROPECUARIO Y PESCA

- 1 Parcelas, lanchas, bordos, charcos, pozas, redes
- 2 Establecimientos agropecuarios, barcos, granjas piscícolas

SECTOR INDUSTRIAL Y DE LA CONSTRUCCIÓN

- 3 Domicilio del trabajador, del patrón o de los clientes
- 4 Talleres y otros establecimientos de escala pequeña o artesanal
- 5 Despachos de ingenieros, arquitectos y de otros profesionistas relacionados con la industria
- 6 Fabricas, constructoras, congeladoras, minas y otros establecimientos de escala mediana y grande

SECTOR SERVICIOS Y GOBIERNO

- 7 Instalación improvisada en la vía pública o deambulando de casa en casa
- 8 Domicilio del trabajador, del patrón o de los clientes
- 9 Servicios ofrecidos en vehículos
- 10 Línea o ruta de transporte
- 11 Establecimientos de profesionales independientes
- 12 Casas de huéspedes, fondas y otros establecimientos de tamaño y giro similar
- 13 Talleres de reparación de automóviles o electrodomésticos, tintorerías y estéticas que no forman parte de una cadena
- 14 Vulcanizadoras, reparadoras de calzado, cerrajerías y similares
- 15 Oficinas y dependencias de Gobierno Municipal, Estatal o Federal
- 16 Otros establecimientos de servicios de escala mediana y grande

SECTOR COMERCIO

- 17 Puestos en el suelo o deambulando en la vía pública
- 18 Domicilio del trabajador, del patrón o de los clientes
- 19 Comercio sobre vehículo
- 20 Tiendas de abarrotes, puestos fijos en la calle, en mercado o tianguis y otros expendios de barrio similares
- 21 Supermercados y otros centros comerciales de dimensiones medianas y grandes

Sería recomendable que las encuestas incluyeran una clasificación como ésta para complementar la información sobre la rama de actividad por cuanto ésta última no contempla explícitamente los tipos más frecuentes de establecimientos del sector informal.

B. Dificultades en la medición del ingreso en encuestas de hogares

Con respecto a la medición del ingreso, las encuestas analizadas presentan una gran diversidad. El tipo de información relevada se resume en el Cuadro A.3 del Anexo. La importancia asignada al tema se aprecia en el número de preguntas relativas al ingreso contenidas en los cuestionarios. Los extremos están representados por las encuestas en las cuales sólo se investigan los ingresos primarios en dinero en la ocupación principal y los obtenidos en otras ocupaciones - Bolivia, Costa Rica, 1/ y Venezuela - y aquellas encuestas como la de Brasil (PNAD) en que se investigan todas las corrientes de ingreso (en dinero y especie) de todos los perceptores (activos y pasivos) y en todas sus ocupaciones.

No corresponde hacer aquí una evaluación general de la calidad de la medición del ingreso en las encuestas permanentes de hogares 2/; se destacan solamente algunas limitaciones de los datos para analizar los niveles de ingreso de las mujeres y su contribución al ingreso familiar, especialmente en hogares del sector informal.

En el documento "Improving concepts and methods for statistics and indicators on women" se señalan cuatro áreas de especial interés con respecto a la medición del ingreso: a) la estimación del ingreso individual de la mujer en términos absolutos b) la importancia de la contribución que hace la mujer a la economía (ingreso) y bienestar del hogar; c) la medición de los niveles de ingreso de las mujeres jefas

1/La encuesta de Costa Rica (julio 1982) incluye en el cuestionario una pregunta sobre el pago en especie (casa, comida, otros) pero no se establece su equivalente en dinero.

2/Una evaluación general de este tipo se encuentra en: Oscar Altimir, Income Distribution Statistics in Latin America and their Reliability, paper prepared for IARIW 18th General Conference, Luxembourg, August 1983

de hogar; y d) la medición del ingreso de la producción para autoconsumo. Las corrientes de ingreso que se investigan normalmente en las encuestas continuas de hogares presentan distintos problemas en todas estas áreas.

Si se quiere medir los niveles de ingreso en las distintas ocupaciones, es necesario que se investiguen por separado los ingresos del trabajo de los ingresos provenientes de otras fuentes y se distingan los ingresos obtenidos en la ocupación principal de los obtenidos en otras ocupaciones.

El primer requisito se cumple en las nueve encuestas de hogares analizadas; en ellas hay preguntas sobre los ingresos primarios obtenidos en la actividad (como asalariados, cuenta propia y empleadores) y sobre las corrientes de ingreso restantes (de la propiedad, transferencias y otros ingresos). En cuanto al segundo requisito, tres de las nueve encuestas (Argentina, Colombia y Venezuela) presentan dificultades por cuanto preguntan el ingreso monetario obtenido en todos los empleos. En estos casos, el problema, puede obviarse recurriendo a la información sobre el número de ocupaciones y restringiendo el análisis al conjunto de la población ocupada que declaró haber trabajado en una sola ocupación durante el período de referencia. 1/ En este caso hay una pérdida de información que equivale al porcentaje del total de ocupados que declaró haber tenido más de un empleo remunerado. 2/

Es recomendable, por lo tanto, que las preguntas sobre ingreso se hagan de modo que los ingresos del trabajo obtenidos en la ocupación principal puedan separarse de los obtenidos en la(las) ocupación(es) secundaria(s).

1/ De las tres encuestas mencionadas, sólo la de Colombia no provee información sobre el número de ocupaciones.

2/ Cabe señalar que los porcentajes de ocupados que declaran tener más de un empleo son relativamente pequeños.

El segundo aspecto se refiere a la medición de los ingresos primarios por concepto de utilidades y beneficios obtenidos por patronos y trabajadores por cuenta propia. Las estimaciones sobre la subdeclaración de esta fuente de ingreso obtenidas de las compatibilizaciones con los datos de Cuentas Nacionales indican que éstas fluctúan entre 40% y 60%. ^{1/} Este hecho hace bastantemenos confiables las estimaciones de los ingresos obtenidos en actividades por cuenta propia y de trabajadores en el sector informal, en general.

Una de las razones que se han dado para explicar estos altos márgenes de subdeclaración es el carácter más esporádico y fluctuante de los ingresos obtenidos por los trabajadores por cuenta propia, lo que en el caso de la mujer se ve aumentado por la mayor frecuencia de entradas y salidas de la fuerza de trabajo. Al respecto, se puede indicar que la calidad del dato puede mejorarse si las preguntas se hacen de modo de captar información sobre el ingreso que "normalmente" obtienen los trabajadores no asalariados, considerando un período de referencia más amplio que el de la "semana anterior".

Por último, en lo referente a los ingresos de transferencias (jubilaciones, pensiones, montepíos y otros tipos de transferencias) cabe señalar que cuando se trata de ingresos en dinero obtenidos regularmente (jubilaciones, por ejemplo) los márgenes de subdeclaración son bastante bajos y similares a los de sueldos y salarios. Las encuestas de hogares permiten hacer estimaciones relativamente confiables de los niveles de ingreso

^{1/} Las órdenes de magnitud de las subestimaciones de los ingresos por sueldos y salarios son de 10% a 20% del valor calculado en cuentas nacionales. En el caso de los ingresos de la propiedad, esas cifras son muy superiores y fluctúan entre 70% y 90% de subdeclaración. Véase, O. Altimir, "Income distribution statistics", op.cit., table 4, p. 46

monetario 1/ de la población inactiva.

En síntesis, se puede señalar que las encuestas continuas de empleo permiten analizar en forma relativamente confiable el ingreso por concepto de sueldos y salarios en dinero obtenido en la ocupación. Puesto que ésta no es la principal fuente de ingreso primario en el sector informal, se presentan serias dificultades para medir el aporte de ese sector al producto, especialmente en lo que se refiere al autoconsumo.

Los altos niveles de subdeclaración en las otras fuentes de ingreso primario - utilidades y beneficios obtenidos por los autoempleados - limita seriamente el análisis de la contribución de la mujer al ingreso familiar y la medición de los niveles de ingreso de las mujeres jefes de hogar.

Las recomendaciones más generales para mejorar la información recolectada en encuestas de hogares son: i) Separar el ingreso primario (sueldos y salarios) de la ocupación principal, de los ingresos obtenidos en ocupaciones secundarias. ii) Inquirir sobre el ingreso primario de autoempleados de manera de reducir las subdeclaraciones considerando un período de referencia mayor; iii) Investigar transferencias de ingreso en forma separada y en toda la población activa e inactiva a partir de cierto límite de edad.

1/ Las encuestas no miden otro tipo de transferencias en especie como los bienes y servicios entregados gratuitamente (o subsidiados) por el Estado. No hay, por tanto, posibilidades de tener información que permita evaluar beneficios de programas sociales estatales que en los países de la región han venido cobrando creciente importancia como los programas de distribución de alimentos y de atención primaria de salud, por ejemplo, y que pueden representar una fracción importante del ingreso del hogar.

C. Construcción de tipologías de hogares y niveles de ingreso familiar

A continuación se ilustra una forma de abordar el tema de la jefatura de hogar femenina y la participación de mujeres en ocupaciones típicas del sector formal e informal en distintos estratos de ingreso de la población. Se ha señalado que "la falta de datos desglosados sobre las características de las jefas de hogar y de los hogares con jefatura femenina resta eficacia a los censos y la mayoría de las encuestas para contestar las preguntas acerca del nivel de ingresos de los hogares con jefatura femenina y de las mujeres que asumen tal jefatura". 1/ Si bien las encuestas de hogares no investigan la jefatura de hogar femenina de acuerdo a definiciones adecuadas previamente establecidas y ésta sólo queda registrada en la variable 'relación de parentesco', las encuestas permiten al menos identificar los hogares donde no hay presencia de cónyuge varón y en los que la jefatura efectiva es ejercida por una mujer.

1/ Naciones Unidas, Mejoramiento de los conceptos y métodos para las estadísticas y los indicadores de la situación de la mujer, Estudios de Métodos, Serie F., N° 33, ST/ESA/STAT/SER.F/33, pp. 44-45.

Una forma de identificar estos hogares es mediante la construcción de una tipología de hogares que permite clasificarlos de acuerdo a la presencia (ausencia) de distintos miembros en el hogar (cónyuge del jefe, hijos, otros parientes y no parientes del jefe) de la siguiente manera:

Cónyuge	Hijos	Otros miembros	Tipos de hogares
no	no	no	(1) "Jefes solos"
no	no	si	(2) "Jefes con otros miembros"
no	si	no	(3) "Jefes con hijos"
no	si	si	(4) "Jefes con hijos y otros miembros"
si	no	no	(5) "Parejas solas"
si	no	si	(6) "Parejas con otros miembros"
si	si	no	(7) "Hogares nucleares"
si	si	si	(8) "Hogares extendidos y compuestos"

Como es obvio, la jefatura de hogar femenina se concentra en los cuatro primeros tipos que corresponden a hogares donde no hay cónyuge. Los datos de la encuesta del Gran Buenos Aires (octubre de 1980) mostraron la siguiente distribución de los hogares según esta tipología:

Tipo de hogar	Porcentaje de hogares	Porcentaje de mujeres jefes en cada tipo de hogar
(1)	10.4	66.2
(2)	8.1	80.8
(3)	4.9	47.0
(4)	1.4	81.0
(5)	16.8	0.9
(6)	2.5	3.5
(7)	47.2	0.8
(8)	8.7	1.8
TOTAL	100.0	17.7
miles de hogares	(2 647.4)	

Una tipología como ésta permite identificar los hogares con una jefatura femenina y analizar su composición interna según los miembros que los integran, su condición de actividad y su participación en el sector formal o informal.

A menudo se ha señalado que los hogares con jefes mujeres son un grupo objetivo importante pues cada vez se reconocen más las discrepancias que existen entre los hogares con jefatura masculina y femenina en lo que se refiere a los niveles de ingreso y bienestar de las familias. Los niveles de ingreso familiar pueden construirse agregando los ingresos primarios, las rentas de la propiedad y las transferencias corrientes obtenidas por todos los miembros del hogar. El ingreso familiar total puede tratarse posteriormente como una variable adicional referida a todas las personas sean o no perceptores de ingreso. En el ejemplo que se comenta a continuación los hogares se clasificaron en cinco grupos cuántílicos según los niveles de ingreso familiar para comparar el tipo de ocupaciones desempeñadas por las jefas de hogar pertenecientes a los hogares del 20% más pobre y el 20% más rico.

Las ocupaciones se clasificaron en formales e informales según se tratara de actividades típicas de uno y otro sector. En el Cuadro 1 se puede apreciar las diferencias en el porcentaje de jefas de hogares en ocupaciones del sector informal (propietarias de comercio al por menor, vendedoras ambulantes, artesanas en industria

OCUPACIONES DE LAS MUJERES NO JEFAS DE HOGAR POR INGRESO FAMILIAR

Ocupaciones	COLOMBIA		PERU		VENEZUELA	
	(Bogotá, 1982)	20% + pobre	(Lima-Callao, 1982)	20% + pobre	(Caracas, 1982)	20% + pobre
	20% + pobre	20% + rico	20% + pobre	20% + rico	20% + pobre	20% + rico
Ocupaciones del sector formal <u>a/</u>	21.8	77.2	15.1	79.8	15.4	86.4
Ocupaciones del sector informal <u>b/</u>	74.9	19.1	83.0	17.5	80.9	13.3
Otras ocupaciones <u>c/</u>	3.3	3.7	1.9	2.7	3.7	0.3
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Número de mujeres (miles)	(102.8)	(73.3)	(104.7)	(77.9)	(53.9)	(63.1)

Fuente: Naciones Unidas, La mujer en el sector popular urbano. América Latina y el Caribe, CEPAL, LC/G.1326, octubre de 1984, pp. 275, 323, 341.

a/ Incluye los grupos 1, 2, 3 y 4 (excepto 4-1, 4-5, 4-9) de la Clasificación Internacional Estandarizada de Ocupaciones (ISCO), Edición revisada en 1968.

b/ Incluye los grupos 4-1, 4-5 y 4-9; grupo principal 5 y grupos 7-7, 7-9 y 8-0 de ISCO.

c/ Incluye el resto de los grupos principales 7/8/9 y el grupo principal X de ISCO.

manufacturera, sastres y modistas, trabajadoras por cuenta propia en servicios personales, cocineras, lavanderas, planchadoras) según el estrato de ingreso del hogar donde residen. En las tres ciudades consideradas (Bogotá, Lima Y Caracas) cerca del 75% de las mujeres más pobres que no son jefas de hogar declaran ocupaciones típicas del sector informal mientras que la proporción que desempeña esas ocupaciones ^{1/} en el 20% de hogares de mayores ingresos varía entre 13% y 19%.

Este ejemplo muestra, por una parte que el nivel de ingreso familiar como indicador del status socio-económico de los hogares condiciona en gran medida las posibilidades de las mujeres a acceder a ocupaciones en el sector formal, ocupaciones mejor remuneradas para cuyo desempeño se requiere contar con determinados servicios en el hogar que facilitan la realización de trabajo fuera del hogar.

D. Vinculación de variables de empleo de las mujeres
y situaciones familiares

El siguiente ejemplo muestra la posibilidad de vincular variables individuales (el tipo de inserción de las mujeres en el empleo) con variables que describen distintas situaciones familiares.

^{1/} Véase la clasificación al pie del Cuadro 1.

El ejemplo se refiere a la construcción de variables que permiten mostrar que el trabajo de mujeres por cuenta propia o como familiares no remunerados, - típico del sector informal, - está condicionado por las situaciones familiares que ellas tienen.

A partir de información sobre estado conyugal y la construcción de la tipología de hogares se puede identificar a las mujeres casadas con y sin hijos 1/ y distinguir situaciones familiares que imponen distintos grados de dificultad para el desempeño de labores domésticas y trabajos para el mercado, fuera del hogar.

En el Cuadro 2 que presenta datos de la encuesta de hogares de Argentina (Gran Buenos Aires, 1980), se consideraron tres situaciones familiares extremas: mujeres solteras sin hijos que residen en cualquiera de los tipos de hogares definidos en el ejemplo 1; mujeres casadas que viven en hogares sin hijos; mujeres casadas que viven en hogares con hijos. En estos dos últimos grupos se consideraron sólo aquellas que viven en "hogares nucleares" (tipo (7)) en los cuales no hay otras mujeres adultas que pueden contribuir con su trabajo a las tareas del hogar, facilitando la participación de las otras mujeres en actividades fuera del hogar.

1/ Puesto que las encuestas de hogares no investigan fecundidad (número y edad de los hijos de cada mujer) estas variables deben ser construidas a partir de la identificación de los miembros componentes del hogar y su relación de parentesco con el jefe.

En el Cuadro 2 se puede observar como varía el tipo de inserción laboral de las mujeres en los tres grupos. A medida que se pasa a situaciones familiares que requieren mayor cantidad de trabajo doméstico - de solteras a casadas y de casadas sin hijos a casadas con hijos en el hogar - decrece fuertemente la proporción de las que participan en la actividad económica (de 84.5% entre las solteras a 27.9% entre las casadas con hijos), al tiempo que entre las que se declaran activas aumenta significativamente el porcentaje de las ocupadas por cuenta propia; entre las solteras una de cada diez son trabajadoras por cuenta propia, mientras que entre las casadas con hijos en el hogar la proporción alcanza a cuatro de cada diez mujeres. El trabajo por cuenta propia es efectuado en mucho mayor proporción por mujeres cuyas situaciones familiares dificultan el desempeño de trabajos asalariados fuera del hogar.

En el mismo cuadro se puede observar que los problemas de medición de la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo se concentran precisamente entre las casadas con hijos, grupo en que sólo una de cada cuatro mujeres fueron contabilizadas como activas en la encuesta. Es en este grupo en el que debería centrarse la atención a efectos de mejorar la medición de la actividad femenina investigando las actividades de las que se declaran 'inactivas'.

E. Relación entre variables de los miembros de un mismo hogar

A continuación se destacan las posibilidades que abren las encuestas para el análisis de la participación de las mujeres en el sector informal a partir de la construcción de variables que relacionen características de distintos miembros que residen dentro del mismo hogar. El diseño de políticas económicas orientadas a apoyar las actividades de quienes laboran en ese sector supone identificar qué tipo de

CATEGORÍA OCUPACIONAL DE LAS MUJERES DE 25-44 AÑOS SEGUN ESTADO CIVIL
(Argentina, Gran Buenos Aires, 1982)

Categoría ocupacional	Total	Casadas	
		Sin hijos	Con hijos
No asalariadas	<u>27.8</u>	<u>21.5</u>	<u>42.9</u>
Trabajadores por cuenta propia a/	25.7	16.2	40.0
Familiares no remuneradas	2.1	5.3	2.9
<u>Asalariadas</u>	<u>72.2</u>	<u>78.5</u>	<u>57.1</u>
En el sector público	21.5	27.9	20.0
En el sector privado	50.7	50.6	37.1
TOTAL	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Tasa de participación	41.9	60.5	27.9
Número de mujeres (miles)	(357.3)	(41.0)	(175.4)

Fuente: CEPAL, Análisis estadístico de la situación de la mujer en países de América Latina a través de las encuestas de hogares, IC/R.418 (Sem.24/2), p. 59.

a/ Incluye empleadores

b/ Se refiere a 1 ó más hijos que viven en el hogar.

miembros de los hogares participan en él. Una información relevante en el caso de las mujeres se refiere a la posición que ocupan dentro del hogar y que puede analizarse en términos de su relación de parentesco con el jefe.

En el Cuadro 3 se puede observar que la mayor parte de las mujeres que laboran en el sector informal (trabajadoras por cuenta propia y familiares no remuneradas; excepto las profesionales y técnicas) son jefas de hogar (22.2%) o cónyuges del jefe (55.4%), mientras que la más alta proporción de las que trabajan en el sector formal son hijas de los jefes de hogar (41.2%). Cabe entonces preguntarse en qué medida el trabajo de mujeres en el sector informal se da en las mismas actividades que desarrollan los jefes de hogar. Para efectuar este tipo de análisis es necesario relacionar, dentro de cada hogar, la actividad del jefe con la correspondiente a los otros miembros. En el Cuadro 3 se consideró la categoría de empleo de los jefes de hogar -80% de los cuales son hombres - y el sector donde trabajan las mujeres, excluidas las jefas de hogar. Los datos referentes a las áreas urbanas de Chile muestran que dos de cada tres mujeres del sector informal viven en hogares en que el jefe trabaja por cuenta propia, mientras que entre las del sector formal sólo una de cada seis mujeres se encuentran en esa situación. Las mujeres tienden a participar en actividades económicas informales en los hogares donde el jefe labora en ese sector.

Este tipo de tabulación puede completarse con información sobre los ingresos según sexo, y con un examen más detallado de las ocupaciones de las mujeres en hogares en que el jefe u otros activos forman parte del sector informal.

Cuadro 3

MUJERES OCUPADAS DE 15 AÑOS Y MAS POR SECTOR DE EMPLEO Y
RELACION CON EL JEFE DE HOGAR
(Chile, areas urbanas 1984)

	S E C T O R	
	Informal <u>a/</u>	Formal
<u>Relación con el jefe del hogar</u>		
Jefe de hogar	22.2	12.0
Esposa	55.4	22.8
Hija	13.4	41.2
Otros parientes	7.8	9.1
No-parientes	1.2	14.9
TOTAL	100.0	100.0

MUJERES OCUPADAS DE 15 AÑOS Y MAS POR SECTOR DE EMPLEO Y CATEGORIA
OCUPACIONAL DEL JEFE DEL HOGAR
(Chile, areas urbanas 1984)

	S E C T O R	
	Informal <u>a/</u>	Formal
<u>Categoría ocupacional del jefe del hogar</u>		
Empleadores	3.9	4.2
Empleados	24.8	60.4
Trabajadores por cuenta propia	61.5	17.2
Desempleados	9.8	18.2
TOTAL <u>b/</u>	100.0	100.0

Source: Tabulaciones especiales de la Encuesta Nacional del Empleo (Octubre-Diciembre, 1984) Instituto Nacional de Estadística, Chile.

a/ Incluye cuenta propia y familiares no remunerados, excepto profesionales y técnicos

b/ No incluye mujeres jefes de hogar (22.2%)

F. Estimación de los ingresos no registrados generados por mujeres.

En esta sección se describe un procedimiento para medir la subestimación de los ingresos generados por las mujeres en actividades típicamente informales, usualmente no declarados en las encuestas de hogares.

Se trata de mostrar que la medición de la actividad que se utiliza en las encuestas de hogares subenumera una proporción muy alta de actividades económicas desarrolladas por mujeres, lo que se traduce en una subestimación considerable de los ingresos que generan y de su aporte al producto bruto.

Los datos provienen de la Encuesta Metodológica de la OIT (Costa Rica, junio-octubre de 1983) 1/. En ella se proporciona información sobre la categoría de empleo y el número de horas semanales trabajadas por las mujeres usualmente activas. La encuesta registró también el número de mujeres que declararon actividades económicas "marginales" y el promedio de horas semanales destinadas a esas labores.

En el cuadro 4 se puede observar que en los cuatro períodos de recolección de la información una proporción muy alta de esas actividades corresponden a labores agrícolas y que prácticamente todas se realizan por cuenta propia. Utilizando la relación entre los promedios de horas trabajadas por las ocupadas por cuenta propia y las ocupadas en actividades marginales se puede calcular el número de "ocupadas equivalentes por cuenta propia". Este número representa entre 52% (información del período sept.-oct. de 1983) y 88% (jun.jul. de 1983) del total de ocupadas en esa categoría de empleo.

1/ Véase el cuestionario de la encuesta en el Anexo

La Encuesta Metodológica no proporciona datos sobre los ingresos de la población de modo que el cálculo de la subestimación de los ingresos imputables a las actividades marginales debe hacerse recurriendo a algún supuesto sobre la relación entre los promedios de ingresos de ambos grupos de mujeres. Los tres últimos renglones del cuadro 4 indican los porcentajes de subestimación bajo tres supuestos diferentes. Estos porcentajes varían entre 33,7% (promedio simple de los cuatro períodos de encuesta) cuando se supone que el ingreso en actividades marginales es igual a la mitad del ingreso de las ocupadas por cuenta propia y 67,4% cuando se supone que no hay diferencias de ingreso entre los dos grupos.

El porcentaje promedio de subestimación de todas las mediciones alcanza a un 50% del ingreso obtenido por las trabajadoras por cuenta propia.

Estas estimaciones indican la necesidad de investigar más

a fondo en las encuestas la actividad de mujeres "inactivas", incorporando en el cuestionario preguntas especialmente dirigidas a captar el tipo de tareas desarrolladas y el número de horas dedicadas a ellas.

Este mismo método puede utilizarse para hacer una valoración monetaria del trabajo efectuado por familiares no remuneradas cuando no se dispone de información para hacer imputaciones de valor por el método de los inputs (usando el salario de un trabajador equivalente) o de acuerdo a los outputs (usando el precio de mercado de bienes o servicios equivalentes). En este caso el ingreso aportado por trabajadoras familiares podría estimarse con referencia a los ingresos declarados por los trabajadores por cuenta propia, pero vinculando las actividades de esas trabajadoras con el ingreso generado en las empresas familiares, dentro del mismo hogar. Para tal efecto es necesario que se investigue el número de horas semanales que trabajan los familiares no remunerados y que esa información se registre en la encuesta aún cuando trabajen un número menor de horas que el límite mínimo empleado para considerarlos activos.

Cuadro 4

INGRESO DE LAS MUJERES POR CUENTA PROPIA EN "ACTIVIDADES MARGINALES"
 COMO PROPORCION DEL INGRESO OBTENIDO POR MUJERES QUE TRABAJAN POR
 CUENTA PROPIA

Costa Rica: Junio-October 1983

(Período de referencia: una semana)

	Jun-Jul	Jul-Agosto	Agosto-Sept.	Sept.-Oct.
Nº de mujeres ocupadas por cuenta propia(1)	58	27	49	48
Promedio horas trabajadas por semana(2) C.	28.2	35.1	24.6	28.5
Nº de mujeres ocupadas en "actividades marginales"(en agricultura) A.	198 (118)	138 (105)	143 (104)	131 (85)
Promedio de horas trabajadas por mujeres ocupadas en "activ.marginales" B.	7.3	4.9	5.0	5.5
Porcentaje que trabaja por cuenta propia	92.9	99.3	100.0	96.9
Nº de ocupadas equivalentes por cuenta propia (3)	51	19	29	25
Relación entre promedio de ingreso de mujeres en actividades marginales y promedio de ingreso mujeres cuenta-propia	Subestimación del ingreso obtenido por mujeres en "actividades marginales" como porcentaje del ingreso total obtenido por mujeres cuenta-propia			
Asumiendo relación informal/Formal 1:1	87.9	70.4	59.2	52.1
Asumiendo relación informal/ " 3:4	65.9	52.8	44.4	39.1
Asumiendo relación informal/ " 1:2	44.0	35.2	29.6	26.1
	(promedio simple de todos los porcentajes = 50%)			

Fuente: Cálculos basados en datos de OITDGE (Costa Rica) Methodological Survey on the Measurement of Employment, Unemployment, Underemployment and Income. 1983-1984. Costa Rica, June-October 1983. Basic Tables, Questionnaire C, Tables C18 and C31.
 (1) Incluye trabajadores familiares no-remunerados
 (2) Promedio ponderado de trabajadores cuenta propia y familiares no-remunerados.
 (3) Calculado como:

$$A \times \frac{B}{C}$$

ANEXOS

ANEXO A.

ENCUESTAS DE HOGARES

Cuadro A.1

ENCUESTAS DE HOGARES INCORPORADAS EN EL BANCO DE DATOS DE
LA DIVISION DE ESTADISTICA DE CEPAL
(actualizado a Septiembre 1986)

Países	Nº de encuestas	Cobertura geográfica			Años de encuesta	
		Nacional	Urbano	Área metrop.	Más anti- guo	Más reciente
Argentina	7		1	6	1970	1982
Bolivia	8		5	3	1978	1985
Brazil	4	4			1977	1985
Colombia	14	4	9	1	1971	1985
Costa Rica	7	6	1		1967	1985
Chile	6	6			1971	1984
Panamá	4	2		2	1970	1985
Peru	6	1	2	3	1974	1982
Uruguay	3		2	1	1980	1985
Venezuela	10	9		1	1971	1985

Fuente: CEPAL, División de Estadísticas y Análisis Cuantitativo

VARIABLES INCLUIDAS EN CUESTIONARIOS DE ENCUESTAS DE HOGARES SELECCIONADAS

Variables a/	Argentina		Bolivia		Brasil		Colombia		C Rica		Chile		Panama		Peru		Venezuela		
	1980	1982	1982	1982	1982	1982	1982	1982	1982	1982	1982	1982	1982	1982	1982	1982	1982	1982	
Cobertura geográfica (urbana-rural)	U	U	U & R	U	U & R	U & R	U & R	U	U & R	U & R	U & R	U	U	U	U	U	U	U & R	
Relación con jefe de hogar	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Sexo, edad	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Estado civil	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Educación	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Asistencia escolar	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Alfabetismo	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Nivel de educación (Nº años completos)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Cursos de capacitación	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Migración	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Lugar de nacimiento	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Tiempo viviendo lugar residencia actual	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Fecundidad																			
Nº de hijos nacidos vivos																			
Nº de sobrevivientes																			
Características económicas b/																			
Condición de actividad a/	sin limit	10	10	12	12	12	12	12	12	12	12	15	15	15	14	14	10	10	10
Categoría ocupacional	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Ocupación	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Rama de actividad	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Número de ocupaciones	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Horas trabajadas en ocupaciones principales	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Horas trabajadas en todas ocupaciones	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Tamaño del establecimiento	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Previsión social	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Ingreso: ver descripción en cuadro	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X

a/ Algunas encuestas investigan características de las viviendas, estas variables no fueron consideradas.

b/ Características económicas de fuerza de trabajo desempleada se excluyen.

c/ Se refiere a condición de actividad actual (período de referencia: una semana).
Números indican límite de edad para la definición de la fuerza de trabajo.

Fuente: Banco Datos CEPAL

VARIABLES DE INGRESO INVESTIGADAS EN ENCUESTAS DE HOGARES SELECCIONADAS

Encuestas	Sueldos y Salarios		Utilidades y beneficio ^{a/}		Ingreso de la propiedad ^{b/}		Transferencias ^{c/}	Otros d/ ingresos
	en dinero	en especie	en dinero	en especie	en dinero	en especie		
<u>Argentina</u> (Buenos Aires, 1980)	x		x		x		x	x
<u>Bolivia</u> (La Paz, 1982)	x		x					
<u>Brazil</u> (1982)	x	x	x	x	x		x	x
<u>Colombia</u> (siete ciudades 1982)	x	x	x		x			
<u>Costa Rica</u> (1982)	x		x					
<u>Panama</u> (Area metropol. 1982)	x		x		x		x	x
<u>Peru</u> (Lima, 1982)	x		x		x		x	x
<u>Uruguay</u> (Areas urbanas 1984)	x	x	x	x	x	x	x	x
<u>Venezuela</u> (1982)	x		x					

Fuente: Banco de Datos de CEPAL

- a/ Incluye ingreso declarado por empleadores y trabajadores por cuenta propia.
b/ Incluye intereses, dividendos y rentas. Ingreso de propiedad imputado se refiere a rentas imputadas a propietarios.
c/ Incluye pensiones, transferencias netas del exterior y pagos gubernamentales
d/ Incluye becas, premios y beneficios sociales.

ANEXO B
DEFINICION DE SECTORES
DEFINICION PORCENTUAL DE LA FUERZA DE TRABAJO POR
SEXO Y SEGMENTO
SEIS PAISES LATINOAMERICANOS
1970 - 1980

Fuente: Tabulaciones especiales de muestras censales
Banco de Datos de CELADE
reproducidos con el permiso de PREALC.

Cuadro B-1

DEFINICIÓN DE SECTORES SEGUN CATEGORIA DE EMPLEO, OCUPACION Y RAMA DE ACTIVIDAD DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA

CATEGORIA DE EMPLEO →	EMPLEADOS Y EMPLEADORES						FAMILIARES NO REMUNERADOS						CATEGORIA DE EMPLEO NO DECLARADO					
	Ocupación Prof. & Técnica		Empleados domésticos		Ocupación Prof. & Técnica restante		Empleados domésticos		Ocupación Prof. & Técnica restante		Empleados domésticos		Ocupación Prof. & Técnica restante		Empleados domésticos			
	AM	ED	AM	ED	AM	ED	AM	ED	AM	ED	AM	ED	AM	ED	AM	ED		
Rama de Actividad →	AM	ED	AM	ED	AM	ED	AM	ED	AM	ED	AM	ED	AM	ED	AM	ED		
Agricultura	AM	ED	AM	ED	AM	ED	AM	ED	AM	ED	AM	ED	AM	ED	AM	ED		
Minería	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←		
Industria Manuf.	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←		
Construcción	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←		
Comercio	SF	ED	SF	ED	SF	ED	SF	ED	SF	ED	SF	ED	SF	ED	SF	ED		
Transporte	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←		
Serv. Personales	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←		
Otras actividades	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←		
Busca empleo otra vez.	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←	←		
Industria no declarada	NS	NS	NS	NS	NS	NS	NS	NS	NS	NS	NS	NS	NS	NS	NS	NS		

- Sectores
- AM = Agricultura 'Moderna'
 - AT = Agricultura 'Tradicional'
 - SF = Sector formal
 - SI = Sector informal
 - ED = Empleo doméstico
 - NS = No sabe

Cuadro B.2.

ARGENTINA

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA PEA POR SEGMENTOS.

SEGMENTOS	1970		1980		1970	1980
	HOMBRE	MUJER	HOMBRE	MUJER	% Mujeres	% Mujeres
A. FORMAL	59.1	53.6	60.6	59.3	23.6	27.0
A1. MANUFAC.	18.2	13.6	19.1	12.1	20.3	19.4
A2. CONSTRUCC.	8.2	0.5	8.5	0.8	2.0	3.2
A3. COMERCIO	8.5	8.6	9.9	10.8	25.8	29.3
A4. TRANSPORTL	5.3	0.5	3.9	0.6	3.3	5.5
A5. SERV. PERS	2.7	2.6	2.6	1.2	24.2	14.9
A6. RESTO	16.2	27.7	16.6	33.8	36.8	43.5
B. INFORMAL	11.6	10.0	16.0	9.7	22.7	18.6
B1. MANUFAC.	1.6	4.1	2.0	3.3	47.0	38.2
B2. CONSTRUCC.	2.0	.0	4.9	.0	0.3	0.4
B3. COMERCIO	4.9	4.1	5.2	4.8	22.1	26.0
B4. TRANSPORTE	1.2	.0	1.1	0.1	1.2	2.0
B5. SERV. PERS	1.5	1.4	2.1	0.9	24.6	13.9
B6. RESTO	0.5	0.4	0.7	0.5	20.4	23.4
C. SERVICIO DOMES.	0.2	23.0	0.1	20.5	97.9	98.3
D. AGRIC. MODERNA	11.7	1.7	9.5	1.5	4.8	5.6
E. AGRIC. TRADIC.	6.8	1.9	6.0	1.3	8.8	7.6
F. MINERIA	0.6	0.1	0.6	0.1	3.6	7.1
G. BUS. TRAB. 1a VEZ	0.6	1.2	0.4	0.6	40.8	36.3
H. SIN DECLARACION	9.4	8.5	6.8	7.1	23.5	28.4
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	25.4	27.5

Cuadro B.3.

BRASIL

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA PEA POR SEGMENTOS.

SEGMENTOS	1970		1980		1970	1980
	HOMBRE	MUJER	HOMBRE	MUJER	% Mujeres	% Mujeres
A. FORMAL	36.9	39.5	49.6	53.4	22.0	29.0
A1. MANUFAC.	11.7	10.1	15.2	13.0	18.6	24.4
A2. CONSTRUCC.	5.8	0.2	7.1	0.5	1.1	2.3
A3. COMERCIO	5.0	5.5	6.2	7.4	22.4	31.4
A4. TRANSPORTE	3.2	0.2	3.2	0.6	1.6	6.6
A5. SERV. PERS	0.2	0.8	3.1	2.5	52.0	23.4
A6. RESTO	10.9	22.6	14.7	29.3	35.3	43.0
B. INFORMAL	9.2	11.6	10.9	10.3	24.8	26.4
B1. MANUFAC.	1.8	8.2	1.0	0.9	54.4	25.1
B2. CONSTRUCC.	1.4	.0	2.6	.0	0.2	0.1
B3. COMERCIO	4.2	1.9	3.1	2.2	10.6	21.5
B4. TRANSPORTE	1.1	.0	1.5	.0	0.1	0.2
B5. SERV. PERS	0.2	0.6	1.6	6.0	39.3	59.1
B6. RESTO	0.5	0.9	1.1	1.1	32.2	27.8
C. SERVICIO DOMES.	0.2	26.6	0.4	18.9	97.7	95.2
D. AGRIC. MODERNA	14.2	3.6	15.2	4.8	6.3	10.7
E. AGRIC. TRADIC.	36.5	16.8	20.6	9.6	10.8	15.0
F. MINERIA	0.7	0.1	0.8	0.1	2.1	2.9
G. BUS. TRAB. 1ª VEZ	0.7	0.7	0.7	1.3	19.3	40.3
H. SIN DECLARACION	1.5	1.1	1.8	1.6	16.8	25.6
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	20.9	27.5

=====

Cuadro B.4.

CHILE

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA PEA POR SEGMENTOS.

SEGMENTOS	1970		1982		1970	1982
	HOMBRE	MUJER	HOMBRE	MUJER	% Mujeres	% Mujeres
A. FORMAL	47.5	44.4	52.0	52.1	21.9	26.7
A1. MANUFAC.	13.4	11.0	13.1	7.9	19.7	18.0
A2. CONSTRUCC.	6.6	0.3	7.6	0.4	1.5	2.1
A3. COMERCIO	4.8	5.6	7.3	8.9	25.8	30.7
A4. TRANSPORTE	5.2	0.5	4.9	0.8	2.5	5.4
A5. SERV. PERS	3.1	2.3	3.2	1.9	18.1	17.7
A6. RESTO	14.3	24.7	16.0	32.2	34.1	42.3
B. INFORMAL	11.0	15.9	11.6	10.2	30.4	24.2
B1. MANUFAC.	1.4	6.2	1.3	2.9	57.0	45.1
B2. CONSTRUCC.	0.5	.0	0.7	.0	0.2	0.5
B3. COMERCIO	4.4	5.8	4.4	5.1	28.5	29.7
B4. TRANSPORTE	1.3	0.1	1.8	0.1	1.8	1.9
B5. SERV. PERS	2.9	2.9	2.8	1.3	23.0	14.5
B6. RESTO	0.4	0.9	0.5	0.7	40.5	31.9
C. SERVICIO DOMES.	0.6	26.9	0.2	24.5	93.4	97.4
D. AGRIC. MODERNA	17.4	1.6	15.0	1.5	2.7	3.6
E. AGRIC. TRADIC.	9.2	1.2	8.4	0.7	3.9	3.0
F. MINERIA	2.5	0.2	2.6	0.2	1.9	3.0
G. BUS.TRAB. 1a VEZ	0.7	0.8	2.6	4.1	24.9	36.8
H. SIN DECLARACION	11.0	9.0	7.6	6.6	19.6	24.0
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	23.1	26.6

=====

Cuadro B.5.

ECUADOR

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA PEA POR SEGMENTOS.

SEGMENTOS	1974		1982		1974	1982
	HOMBRE	MUJER	HOMBRE	MUJER	% Mujeres	% Mujeres
A. FORMAL	27.1	34.1	33.9	41.7	20.7	24.4
A1. MANUFAC.	6.3	7.9	7.0	7.6	20.4	22.4
A2. CONSTRUCC.	4.2	0.5	5.5	0.5	2.3	2.6
A3. COMERCIO	2.8	4.9	3.1	5.7	26.4	32.8
A4. TRANSPORTE	2.1	0.4	2.5	0.4	3.8	4.4
A5. SERV. PERS	2.7	2.4	2.6	1.8	15.3	15.0
A6. RESTO	8.9	18.1	13.3	25.6	29.6	33.6
B. INFORMAL	12.2	23.7	16.8	17.8	28.7	21.9
B1. MANUFAC.	3.3	12.5	4.0	6.4	43.9	29.6
B2. CONSTRUCC.	0.9	0.1	2.5	0.1	1.4	1.5
B3. COMERCIO	4.6	8.5	5.6	8.9	27.5	29.5
B4. TRANSPORTE	1.1	.0	2.4	.0	0.3	0.4
B5. SERV. PERS	1.9	2.0	1.8	1.2	17.9	15.6
B6. RESTO	0.4	0.7	0.4	1.1	27.4	39.2
C. SERVICIO DOMES.	0.4	20.1	0.3	14.5	91.9	93.7
D. AGRIC. MODERNA	20.0	4.0	16.4	0.4	4.0	0.7
E. AGRIC. TRADIC.	33.1	9.1	22.1	11.3	5.4	11.8
F. MINERIA	0.4	0.1	0.3	0.1	4.3	7.3
G. BUS. TRAB. 1a VEZ	1.6	1.4	2.2	3.6	15.6	30.5
H. SIN DECLARACION	5.4	7.4	8.0	10.5	22.3	25.7
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	17.1	20.8

Cuadro B.6.

PANAMA

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA PEA POR SEGMENTOS.

SEGMENTOS	1970		1980		1970	1980
	HOMBRE	MUJER	HOMBRE	MUJER	% Mujeres	% Mujeres
A. FORMAL	34.7	46.1	44.0	61.1	31.3	34.6
A1. MANUFAC.	6.4	5.1	9.3	6.2	21.4	20.4
A2. CONSTRUCC.	5.9	0.6	5.6	0.8	3.3	5.4
A3. COMERCIO	6.4	8.9	6.9	9.8	32.2	35.1
A4. TRANSPORTE	1.9	1.2	1.2	0.3	17.7	7.8
A5. SERV. PERS	1.3	1.9	1.6	2.1	32.8	33.3
A6. RESTO	12.8	28.5	19.4	41.9	43.4	45.1
B. INFORMAL	7.7	11.8	7.8	5.9	34.4	22.3
B1. MANUFAC.	0.9	4.4	1.0	2.0	63.0	44.0
B2. CONSTRUCC.	1.6	.0	1.8	.0	0.6	0.2
B3. COMERCIO	2.2	2.5	2.0	2.0	28.1	28.0
B4. TRANSPORTE	1.9	.0	2.0	0.1	0.1	1.0
B5. SERV. PERS	0.8	3.9	0.8	1.4	61.8	38.2
B6. RESTO	0.3	0.9	0.3	0.5	53.6	35.3
C. SERVICIO DOMES.	0.6	24.2	0.8	16.1	93.3	88.7
D. AGRIC. MODERNA	10.8	1.2	10.7	1.9	3.5	6.3
E. AGRIC. TRADIC.	38.4	6.0	27.5	3.3	5.1	4.4
F. MINERIA	0.1	.0	0.2	.0	7.8	5.9
G. BUS.TRAB.1a VEZ	2.2	7.4	2.9	5.8	53.2	43.6
H. SIN DECLARACION	5.4	3.2	6.2	5.8	17.0	26.2
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	25.6	27.6

Cuadro B.7.

PARAGUAY

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA PEA POR SEGMENTOS.

SEGMENTOS	1972		1982		1972	1982
	HOMBRE	MUJER	HOMBRE	MUJER	% Mujeres	% Mujeres
A. FORMAL	26.8	28.2	28.2	32.9	22.6	23.1
A1. MANUFAC.	7.8	7.3	7.1	5.6	20.4	16.9
A2. CONSTRUCC.	3.2	.0	5.6	0.2	0.3	0.8
A3. COMERCIO	2.5	4.2	2.5	5.2	31.3	34.6
A4. TRANSPORTE	2.5	0.3	1.3	0.2	3.1	2.8
A5. SERV. PERS	1.4	1.2	1.9	1.7	20.2	19.0
A6. RESTO	9.3	15.2	9.6	20.0	31.1	34.9
B. INFORMAL	9.5	32.9	11.0	25.7	48.9	37.7
B1. MANUFAC.	2.6	20.7	2.7	14.7	68.4	58.8
B2. CONSTRUCC.	1.6	.0	2.6	0.1	0.1	0.6
B3. COMERCIO	3.2	9.5	3.4	8.5	45.0	39.3
B4. TRANSPORTE	0.7	0.0	0.7	.0	0.0	0.5
B5. SERV. PERS	1.1	2.4	1.2	1.9	37.8	28.7
B6. RESTO	0.2	0.3	0.4	0.6	29.9	28.8
C. SERVICIO DOMES.	0.2	23.0	0.1	21.1	97.4	99.0
D. AGRIC. MODERNA	12.0	1.6	8.2	1.6	3.6	4.8
E. AGRIC. TRADIC.	47.3	11.4	44.5	10.0	6.2	5.5
F. MINERIA	0.2	0.0	0.1	.0	0.0	0.9
G. BUS. TRAB. 1a VEZ	1.2	1.1	0.6	0.4	20.2	15.5
H. SIN DECLARACION	2.8	1.9	7.4	8.3	15.4	22.4
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	21.7	20.5

ANEXO C

CENSO EXPERIMENTAL, COSTA RICA 1983

Actividades económicas declaradas por mujeres clasificadas como "inactivas" según las medidas censales usuales de la fuerza de trabajo.

Fuente: Rodolfo Pisoni L. El trabajo de las mujeres usualmente consideradas como económicamente inactivas. Trabajo presentado en el Octavo Seminario Nacional de Demografía Dirección General de Estadísticas y Censos. San José, Costa Rica, Septiembre de 1983.

- 85 -
POBLACION

2	PERSONA No. <input type="text"/>	NOMBRE Y APELLIDO: <input style="width:100%;" type="text"/>			
1	RELACION CON EL JEFE	11	MATRICULA ESCOLAR	19	RAMA DE ACTIVIDAD
	Jefe..... <input type="radio"/> 1 Esposa (o) o compañera (o)..... <input type="radio"/> 2 Hijo (a)..... <input type="radio"/> 3 Yerno o nuera..... <input type="radio"/> 4 Nieto (a)..... <input type="radio"/> 5 Padres o suegros..... <input type="radio"/> 6 Otros familiares..... <input type="radio"/> 7 Servicio doméstico..... <input type="radio"/> 8 Otros no familiares..... <input type="radio"/> 9		Está matriculado en algún centro de enseñanza regular? Sí <input type="radio"/> 1 No <input type="radio"/> 2		¿Qué se hace principalmente en el lugar de trabajo o donde trabajó la última vez? <input style="width:100%;" type="text"/>
2	SEXO	12	NIVEL DE INSTRUCCION	20	TAMAÑO DEL LUGAR DE TRABAJO
	Hombre <input type="radio"/> 1 Mujer <input type="radio"/> 2		¿Cuál es el último año o grado que aprobó en la enseñanza regular? Ningún grado..... <input type="radio"/> 00 Primaria..... <input type="radio"/> 1 Secundaria..... <input type="radio"/> 2 Universitaria..... <input type="radio"/> 3 Carrera: <input style="width:50%;" type="text"/>		¿Cuántas personas trabajan en el lugar actual o donde trabajó la última vez? Menos de 5..... <input type="radio"/> 1 5 ó más..... <input type="radio"/> 2
3	EDAD	13	ESTUDIO EXTRA ESCOLAR	21	LOCALIZACION DEL LUGAR DE TRABAJO
	Menos 1 año..... <input type="radio"/> 00 98 años y más..... <input type="radio"/> 98 Años cumplidos: <input style="width:20%;" type="text"/>		¿Realiza o ha realizado estudios de enseñanza extra regular (extra escolar)? Sí..... <input type="radio"/> No..... <input type="radio"/> 00 Especifique: <input style="width:100%;" type="text"/>		¿Dónde está ubicado el lugar de trabajo actual o donde trabajó la última vez? Aquí..... <input type="radio"/> 8 Distrito: <input style="width:100%;" type="text"/> Cantón: <input style="width:100%;" type="text"/> Provincia: <input style="width:100%;" type="text"/>
4	LUGAR DE NACIMIENTO	SOLO PARA PERSONAS DE 10 AÑOS Y MAS			
	Aquí..... <input type="radio"/> 8 <input style="width:20%;" type="text"/> Distrito: <input style="width:100%;" type="text"/> Cantón: <input style="width:100%;" type="text"/> Provincia: <input style="width:100%;" type="text"/> País: <input style="width:100%;" type="text"/> (Si nació en el extranjero)	14	ALFABETISMO	22	PRINCIPAL MEDIO DE TRANSPORTE QUE UTILIZA
5	AÑO DE LA LLEGADA AL PAIS		¿Sabe leer y escribir? Sí..... <input type="radio"/> 1 No..... <input type="radio"/> 2		Bus..... <input type="radio"/> 1 A pie..... <input type="radio"/> 4 Tren..... <input type="radio"/> 2 Otro medio..... <input type="radio"/> 5 Carro..... <input type="radio"/> 3 Ninguno..... <input type="radio"/> 6
	Año: <input style="width:100%;" type="text"/> (Solo para nacidos en el extranjero)	15	ESTADO CONYUGAL	SOLO PARA PERSONAS DE 12 AÑOS Y MAS EN CONDICION DE "TRABAJO"	
6	FECHA DE NACIMIENTO		Unido..... <input type="radio"/> 1 Separado..... <input type="radio"/> 2 Casado..... <input type="radio"/> 3 Viudo..... <input type="radio"/> 4 Divorciado..... <input type="radio"/> 5 Soltero..... <input type="radio"/> 6		
	Día: <input style="width:100%;" type="text"/> Mes: <input style="width:100%;" type="text"/> Año: <input style="width:100%;" type="text"/>		SOLO PARA PERSONAS DE 12 AÑOS Y MAS		
7	NACIONALIDAD	16	CONDICION DE ACTIVIDAD	23	HORAS TRABAJADAS
	Costarricense por: Nacimiento..... <input type="radio"/> 7 Naturalización..... <input type="radio"/> 8 Otra nacionalidad: <input style="width:100%;" type="text"/> (Especifique)		¿Qué hizo la semana del 9 al 15 de mayo? Trabajó..... <input type="radio"/> 1 Buscó trabajo por primera vez..... <input type="radio"/> 2 Estuvo desempleado..... <input type="radio"/> 3 Oficios domésticos..... <input type="radio"/> 4 Estudiante..... <input type="radio"/> 5 Pensionado o rentista..... <input type="radio"/> 6 Otro..... <input type="radio"/> 7 (Especifique)		¿Cuántas horas trabajó en la semana del 9 al 15 de mayo? Horas: <input style="width:20%;" type="text"/>
8	CONDICION DE ORFANDAD	SOLO PARA PERSONAS DE 12 AÑOS Y MAS EN CONDICION DE "TRABAJO" O ESTUVO "DESEMPLEADO"			
	Madre: Muerta <input type="radio"/> 1 Viva <input type="radio"/> 2 Año de fallecimiento: <input style="width:20%;" type="text"/> Padre: Muerto <input type="radio"/> 1 Vivo <input type="radio"/> 2	17	OCUPACION PRINCIPAL	24	INGRESOS
			¿Qué ocupación o clase de trabajo desempeñó la semana del 9 al 15 de mayo, o en su último empleo? <input style="width:100%;" type="text"/>		¿Cuál fue el ingreso por su trabajo? C. <input style="width:100%;" type="text"/> por <input style="width:100%;" type="text"/> (Semana, mes)
9	SEGURO SOCIAL	SOLO PARA MUJERES DE 15 AÑOS Y MAS			
	Solo directo (E y M)..... <input type="radio"/> 1 Familiar..... <input type="radio"/> 4 Solo directo (IVM)..... <input type="radio"/> 2 Otros..... <input type="radio"/> 5 Ambos casos..... <input type="radio"/> 3 No asegurado..... <input type="radio"/> 6	18	CATEGORIA OCUPACIONAL	25	HIJOS TENIDOS NACIDOS VIVOS
	SOLO PARA PERSONAS DE 5 AÑOS Y MAS		Asalariado No asalariado Gobierno..... <input type="radio"/> 1 Cuenta propia..... <input type="radio"/> 4 Autónomas..... <input type="radio"/> 2 Patrono..... <input type="radio"/> 5 Sector privado..... <input type="radio"/> 3 Fam. sin sueldo..... <input type="radio"/> 6		Ninguno..... <input type="radio"/> 00 Hijos: <input style="width:20%;" type="text"/>
10	LUGAR DE RESIDENCIA HACE 5 AÑOS	SOLO PARA PERSONAS DE 12 AÑOS Y MAS EN CONDICION DE "TRABAJO" O ESTUVO "DESEMPLEADO"			
	¿Dónde residía habitualmente hace 5 años? Aquí..... <input type="radio"/> 8 Distrito: <input style="width:100%;" type="text"/> Cantón: <input style="width:100%;" type="text"/> Provincia: <input style="width:100%;" type="text"/> País: <input style="width:100%;" type="text"/> (Si residía en el extranjero)			26	FECHA DE NACIMIENTO DEL ULTIMO HIJO NACIDO VIVO (Ya sea que esté vivo o haya muerto)
					No ha tenido <input type="radio"/> Día: <input style="width:100%;" type="text"/> Mes: <input style="width:100%;" type="text"/> Año: <input style="width:100%;" type="text"/>
		SOLO PARA PERSONAS DE 12 AÑOS Y MAS EN CONDICION DE "TRABAJO" O ESTUVO "DESEMPLEADO"			
		27			HIJOS VIVOS ACTUALMENTE
					Ninguno..... <input type="radio"/> Hijos: <input style="width:20%;" type="text"/>

REP. DE COSTA RICA MINISTERIO DE ECONOMIA Y COMERCIO DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICA Y CENSOS		Para todas las mujeres de 12 años y más que en la pregunta sobre condición de actividad respondieron: oficinas domésticas, estudiantes, pensionados, rentistas u otros		Segmento: [] [] [] [] [] [] [] [] [] [] [] [] [] []		Vivienda N°: [] [] [] []												
CENSO EXPERIMENTAL DE SAN RAMON Mayo de 1983 Cuestionario sobre actividad económica de la mujer 1983 - Centenario de la DGEC - 1983				Barrio o Caserio: _____		Hogar: [] []												
				Persona No. [] [] [] [] [] [] [] [] [] [] [] [] [] []		Nombre Apellidos: _____												
Preguntas	SI NO	Horas trabajadas última semana	Meses trabajados en el último año												Horas semanales habituales	Código		
			M	J	J	A	S	O	N	D	E	F	M	A				
Aparte de los cuidados de la casa o de estudiar realiza alguno o varios de los siguientes trabajos dentro de su casa o finca?																		
1. ¿Lava, plancha o arregla usted ropa ajena?	Sí <input type="radio"/> No <input type="radio"/>																	01
2. ¿Hace usted ropa, costuras o tejidos para otras personas?	Sí <input type="radio"/> No <input type="radio"/>																	02
3. ¿Cuida o atiende niños ajenos percibiendo por ello algún ingreso?	Sí <input type="radio"/> No <input type="radio"/>																	03
4. ¿Hace usted artesanías para vender?	Sí <input type="radio"/> No <input type="radio"/>																	04
5. ¿Hace usted comidas o bebidas para vender?	Sí <input type="radio"/> No <input type="radio"/>																	05
6. ¿Vende usted comida o alquila habitación a personas (pensionistas)?	Sí <input type="radio"/> No <input type="radio"/>																	06
7. ¿Vende usted algún otro tipo de producto o servicio? <i>Especifique:</i>	Sí <input type="radio"/> No <input type="radio"/>																	
8. ¿Atiende usted o ayuda en la atención de algún negocio familiar ubicado dentro o a la par de su casa de habitación? <i>Especifique clase de negocio:</i>	Sí <input type="radio"/> No <input type="radio"/>																	
9. ¿Se dedica usted o ayuda en la cría o cuidado de animales de granja tales como aves, cerdos o conejos?	Sí <input type="radio"/> No <input type="radio"/>																	20
10. ¿Se dedica usted o ayuda en el ordeño, pastoreo o arreo de animales tales como vacas, cabras o caballos?	Sí <input type="radio"/> No <input type="radio"/>																	21
11. ¿Trabaja usted en su finca o huerta familiar en tareas de preparación de tierra, siembra, abono, riego o cosecha de productos agrícolas?	Sí <input type="radio"/> No <input type="radio"/>																	22
12. ¿Vende hortalizas, leche, huevos o algún otro producto de la finca o huerta familiar?	Sí <input type="radio"/> No <input type="radio"/>																	23
13. ¿Otras tareas? <i>Especifique:</i>	Sí <input type="radio"/> No <input type="radio"/>																	
En alguna época del año sale usted a trabajar fuera de su casa para hacer una o varias de las siguientes actividades?																		
14. ¿Lavar, planchar, cocinar o hacer la limpieza en otras casas o establecimientos?	Sí <input type="radio"/> No <input type="radio"/>																	51
15. ¿Cuida o atiende niños ajenos percibiendo por ello algún ingreso?	Sí <input type="radio"/> No <input type="radio"/>																	52
16. ¿Realiza venta ambulante de algún tipo de productos tales como frutas, comidas, lotería, ropa, artesanía u otro? <i>Especifique producto:</i>	Sí <input type="radio"/> No <input type="radio"/>																	
17. ¿Atiende usted o ayuda en la atención de algún negocio familiar ubicado fuera de su casa? <i>Especifique clase de negocio:</i>	Sí <input type="radio"/> No <input type="radio"/>																	
18. ¿Ha trabajado cogiendo café en la última cosecha?	Sí <input type="radio"/> No <input type="radio"/>																	70
19. ¿Ha trabajado en el cultivo del tabaco durante el último año?	Sí <input type="radio"/> No <input type="radio"/>																	71
20. ¿Ha trabajado en algún otro cultivo durante el último año? <i>Especifique:</i>	Sí <input type="radio"/> No <input type="radio"/>																	
21. ¿Ha trabajado en alguna otra tarea fuera de su casa durante el último año? <i>Especifique:</i>	Sí <input type="radio"/> No <input type="radio"/>																	
OBSERVACIONES: _____		Nombre del Enumerador		Firma del Enumerador														
_____		Fecha de Enumeración		Firma del Revisor														

Cuadro 1

SAN RAMON: MUJERES CIASIFICADAS COMO INACTIVAS DEL DISTRITO DE SAN JUAN QUE REALIZARON ACTIVIDAD ECONOMICA, SEGUN ZONA Y PERIODO DE REFERENCIA, POR LOCALIZACION DE LA ACTIVIDAD: MAYO DE 1983

Mujeres Inactivas	Distrito San Juan Total		San Juan - Urbano		San Juan - Rural	
	Semana Referenc.	Año Referenc.	Semana Referenc.	Año Referenc.	Semana Referenc.	Año Referenc.
Total de Mujeres Inactivas	1476	-	714	-	762	-
Inactivas que no trabajaron	1033	-	534	-	499	-
Inactivas que trabajaron	370	659	146	269	224	390
Dentro de su casa o finca	314	220	112	93	202	126
Fuera de su casa	44	308	26	139	18	169
Dentro y fuera de su casa	12	132	8	37	4	95
Ignorado	73	73	34	34	39	39
Promedio de horas trabajadas	16		18		14	

Cuadro 2

SAN RAMON: ACTIVIDADES REALIZADAS POR LAS MUJERES CLASIFICADAS COMO INACTIVAS DEL
DISTRITO DE SAN JUAN
SEGUN ZONA, Y PERIODO DE REFERENCIA, POR SECTOR DE ACTIVIDAD ECONOMICA
MAYO DE 1983

Localización y Sector de actividad	Distrito San Juan Total		San Juan Urbano		San Juan Rural	
	Semana Referenc.	Año Referenc.	Semana Referenc.	Año Referenc.	Semana Referenc.	Año Referenc.
Total de Actividad	100	100	100	100	100	100
Actividades dentro de la casa o finca	<u>87.1</u>	<u>46.4</u>	<u>79.9</u>	<u>41.5</u>	<u>91.7</u>	<u>49.5</u>
Agropecuario	39.5	19.7	20.8	10.6	51.1	25.4
Artesanía e Industria familiar	23.9	14.2	27.2	16.1	21.7	13.0
Comercio	10.1	5.3	13.0	5.9	8.3	4.9
Servicios	12.1	6.2	17.1	8.1	9.1	5.1
Otras actividades	1.5	1.0	1.8	0.8	1.4	1.1
Actividades fuera de la casa	<u>12.8</u>	<u>53.6</u>	<u>20.1</u>	<u>58.5</u>	<u>8.3</u>	<u>50.5</u>
Agropecuario	0.7	42.7	0.5	40.4	0.7	44.2
Comercio	3.6	2.8	6.5	5.3	1.8	1.2
Servicios	7.6	5.4	10.7	3.6	5.8	3.3
Otras actividades	0.3	2.7	2.3	4.2		1.8

Cuadro 3

SAN RAMON: ACTIVIDAD ECONOMICA REALIZADA POR LAS MUJERES CLASIFICADAS COMO INACTIVAS DEL DISTRITO DE SAN JUAN, SEGUN ZONA Y PERIODO DE REFERENCIA, POR LOCALIZACION Y ACTIVIDADES REALIZADAS. MAYO DE 1983

Actividades	San Juan Total		San Juan Urbano		San Juan Rural	
	Semana de Referencia	Año de Referencia	Semana de Referencia	Año de Referencia	Semana de Referencia	Año de Referencia
TOTAL DE ACTIVIDADES	445	929	169	359	276	570
Actividades dentro de la casa o finca	388	431	135	149	253	282
Tareas agrícolas en finca o huerta familiar	26	29	8	9	18	20
Cuido y ordeño de ganado	19	20	4	4	15	16
Cría de animales de granja	131	134	23	25	108	109
Confección de ropa, costuras o tejidos	50	66	25	30	25	36
Elaboración de puros	35	37	7	8	28	29
Fabricación de artesanías	4	8	1	3	3	5
Elaboración de comidas o bebidas para la venta	17	21	13	17	4	4
Atención de negocio familiar	28	28	17	14	11	14
Venta de productos hortícolas y otros	17	21	5	7	12	14
Lavado, planchado o arreglo de ropa ajena	25	24	13	9	12	15
Cuidado de niños ajenos	24	28	12	15	12	13
Venta de comida o habitación a pensionistas	5	6	4	5	1	1
Otras actividades	7	9	3	3	4	6
Actividades fuera de la casa	57	498	34	210	23	288
Cosecha de café	...	389	...	143	...	246
Cultivo de tabaco u otros	3	8	1	2	2	6
Atención de negocio familiar	12	18	7	12	5	6
Venta ambulante	4	8	4	7	...	1
Servicio doméstico	20	31	10	18	10	13
Cuidado de niños	6	11	4	9	2	2
Trabajo comunitario	8	8	4	4	4	4
Otras actividades	4	25	4	15	...	10

Cuadro 4

SAN RAMON: Cálculo usual y modificado de la población femenina del distrito de San Juan según zona por condición de actividad y tasas de participación, ocupación y desempleo abierto Mayo de 1983

Condición de actividad y tasas	San Juan (cálculo usual)			San Juan (cálcul.modificado)		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Total población femenina	2883	1532	1351	2883	1532	1351
Mujeres en edad no activa	745	377	368	745	377	368
Mujeres en edad activa	2138	1155	983	2138	1155	983
Mujeres inactivas	1476	714	762	1106	568	538
Trabajaron	370	146	224	-	-	-
No trabajaron	1106	568	538	-	-	-
P.E.A. femenina	662	441	221	1032	587	445
ocupadas	630	419	211	1000	565	435
desocupadas	32	22	10	32	22	10
Tasa específica bruta de participación %	23.0	28.8	16.4	35.8	38.3	32.9
Tasa especif.global de participación %	31.0	38.2	22.5	48.3	50.8	45.3
Tasa de ocupación %	29.5	36.3	21.5	46.8	48.9	44.2
Tasa de desempleo abierto %	4.8	5.0	4.5	3.1	3.7	2.2

ANEXO D

OIT/DGEC: ENCUESTA METODOLOGICA PARA LA MEDICION
DEL EMPLEO, DESEMPLEO Y SUBEMPLEO E INGRESO

COSTA RICA, 1983

CUESTIONARIO C

Bloque 10

Información sobre los 365 días precedentes

10. Actividad durante la mayor parte de los 365 días precedentes.

Habitualmente activa (trabajando, buscando trabajo o disponible para trabajar) 1 Habitualmente inactiva 2

11. a) La mayor parte de este tiempo estaba

Trabajando 1 12

Buscando trabajo o disponible para trabajar 2 15

11. b) Era principalmente

Estudiante 1

Ama de casa 2

Pensionado 3 } 15

Rentista 4

Otro 5

12. Describa la actividad de la empresa o negocio principal en donde trabaja la persona

13. Describa la clase de trabajo (ocupación) que hace la persona

14. Indicar categoría de ocupación:

Trabajador independiente:

Patrono 1

Por cuenta propia 2

Familiar no remunerado 3

Empleado asalariado:

Asalariado permanente 4

Asalariado temporal 5

Otro 6

15. ¿Estuvo ocupado en alguna actividad (secundaria) remunerada en los 365 días precedentes?

Sí 1 No 2 → 20

16. Describa la actividad (secundaria) de la empresa o negocio en donde trabajaba la persona.

17. Describa la clase de trabajo (ocupación) que hace la persona en esta empresa o negocio.

18. Indicar categoría de ocupación (Usar los códigos de 14) → 20

Bloque 20

20. Indicar si la semana pasada trabajó

Sí 1 No 2 → 30

21. ¿Trabajó la semana pasada en más de un empleo, empresa o negocio propio?

Sí 1 No 2

22. ¿Cuántas horas trabajó efectivamente la semana pasada (en uno o más empleos o negocios propios)?

Lunes horas

Martes horas

Miércoles horas

Jueves horas

Viernes horas

Sábado horas

Domingo horas

Total horas

Si el total es de 30 horas o más 1 → 70

Si el total es de menos de 30 hs. 2

23. ¿Cuántas horas trabaja habitualmente por semana?

Menos de 30 hs. 1 30 hs. o más 2

24. a) ¿Por qué razón trabaja habitualmente menos de 30 horas por semana?

24. b) ¿Por qué razón trabajó menos de 30 horas la semana pasada?

Enfermedad o accidente 1

Días festivos o vacaciones 2

Huelga o paro 3

Reducción de la actividad económica 4

Mal tiempo 5

Obligaciones personales o familiares 6

Solo encontró trabajo a tiempo parcial 7

No quería trabajo a tiempo completo 8

Trabajó a tiempo completo menos de 30 horas 9

Otros 0

70. Describa la actividad de la empresa o negocio principal en donde trabajaba la persona.

71. Describa la clase de trabajo (ocupación) que hace la persona.

72. Indicar categoría de ocupación:

Trabajador independiente:

Patrono 1

Por cuenta propia 2

Familiar no remunerado 3

Empleado asalariado:

Asalariado permanente 4

Asalariado temporal 5

Otro 6

Bloque 30

30. Aunque no haya trabajado la semana pasada
¿Tenía algún empleo o empresa/negocio propio?

Sí, tenía un empleo asalariado 1

Sí, tenía una empresa o negocio 2

No 3 → 40

31. ¿Por qué no trabajó la semana pasada?

Enfermedad o accidente 1

Días festivos o vacaciones 2

Huelga o paro 3

Reducción de la actividad económica 4

Desorganización temporal del trabajo 5

Mal tiempo 6

Obligaciones personales o familiares 7

Licencia de estudios 8

Licencia por maternidad 9

Otros 0

32. ¿Cuántas semanas ha estado ausente del trabajo?

_____ semanas

33. ¿Cuántas horas por semana trabaja habitualmente?

Menos de 30 hs. 1 30 hs. o más 2 → 35

34. ¿Por qué trabaja habitualmente menos de 30 hs. por semana?

(Use los códigos de la pregunta 24)

35. Control para el enumerador

Si en pregunta 30 marcó código 2 pase a _____ 70

Si en pregunta 30 marcó código 1 pase a la siguiente |

36. ¿Percibe salario por el tiempo no trabajado la semana pasada?

Sí 1 No 2

37. ¿Tiene seguridad de regresar al trabajo o algún acuerdo sobre la fecha de regreso?

Sí 1 → 70 No 2 → 70

Bloque 40

40. ¿Realizó alguna(s) de las siguientes actividades la semana pasada?

Preparar la tierra, sembrar/plantar, cultivar (desyerbar, regar, etc.), o cosechar, en relación con caña de azúcar, café, frijoles, yuca, otros, frutas, hortalizas..... 11

Criar y cuidar ganado, aves, etc., y producir leche, huevos, etc. 12

Otras actividades de agricultura, minería, también caza, pesca, silvicultura..... 13

Trabajar en procesos o tratamientos industriales de productos alimenticios..... 35

Fabricar canastos, alfombras/esteras, otras artesanías ... 37

Hacer hilados, tejidos, vestidos de mujer/hombre..... 38

Otras actividades manufactureras..... 39

Trabajar en la construcción, reparación, mantenimiento de:

Casa de granja..... 51

Casa/vivienda propia..... 52

Otras actividades relativas a la construcción..... 53

Ayudar en lugares de venta/distribución de comidas/ bebidas 61

Ayudar en ventas de productos agrícolas y otros establecimientos de ventas por menor 62

Transportar cargas para mercadeo/almacenamiento 71

Otras actividades relativas a transporte 72

Reparar herramientas, zapatos, etc. 92

Recoger leña, ir por agua, otros servicios 93

41. Control para el enumerador

Si se anotó por lo menos una actividad | Si no se anotó actividad _____ 50

42. Anotar códigos(hasta 4 actividades), marcar el círculo apropiado y anotar número total de horas-luego pase a la 50.

Código	Todo o parte para vender	Todo para consumo del hogar	Número de horas
<input type="checkbox"/>	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	_____
<input type="checkbox"/>	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	_____
<input type="checkbox"/>	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	_____
<input type="checkbox"/>	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	_____

Bloques 50 y 60

50. ¿El mes pasado estuvo buscando empleo asalariado o tratando de establecer su propia empresa o negocio? 60

Sí 1 No 2

51. ¿Qué hizo el mes pasado para buscar trabajo o establecer su propio negocio o empresa?

	Sí	No
Estableció contacto con oficina de empleo.....	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2
Gestionó directamente ante empleadores.....	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2
Gestionó en lugares de trabajo, granjas, etc.....	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2
Gestionó valiéndose de amigos y familiares.....	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2
Puso avisos o respondió a ofertas aparecidas en los periódicos.....	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2
Buscó terrenos, edificios, etc., para establecer su propio negocio o empresa.....	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2
Gestionó para obtener recursos financieros y establecer su propio negocio o empresa.....	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2
Solicitó permiso o licencia para establecer su propio negocio o empresa.....	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2
Otros: _____	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2
Nada _____	<input type="radio"/> 3	60

52. ¿Podía haber empezado a trabajar la semana pasada?

Sí 1

No, porque

Asistía al centro de enseñanza 2

Tenía obligaciones personales o familiares..... 3

Tenía otras razones..... 4

53. ¿Ha trabajado antes?

Sí, en el transcurso del año precedente..... 1

Sí, hace de uno a cinco años..... 2

Sí, hace más de cinco años..... 3

No, nunca ha trabajado..... 4 → 80

60. ¿Desea trabajar ahora mismo por sueldo/salario o ganancia/beneficio en la casa o fuera de ella?

Sí, en la casa..... 1 No..... 3 → 64b.

Sí, fuera de la casa..... 2 No sabe..... 4 → 64 a.

61. ¿Qué tipo de trabajo desea?

Empleo asalariado permanente a tiempo completo..... 1

Empleo asalariado permanente a tiempo parcial..... 2

Trabajo independiente..... 3

Otro..... 4 Desea trabajar _____ hs. por semana

62. Describa la clase de trabajo (ocupación) que desea.

--	--	--	--

63. Indicar razones por no haber buscado trabajo ni hecho nada para establecer negocio/empresa propia la semana pasada.

	Sí	No
Enfermedad o accidente personal	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2
Asistió a la escuela, colegio, etc.	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2
Tuvo obligaciones personales o familiares.....	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2
Espera ser reintegrado a su trabajo.....	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2
Espera respuesta de empleadores.....	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2
Espera el período de gran actividad agrícola.....	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2
Había encontrado nuevo trabajo.....	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2
Creía que no había trabajado disp. en la región	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2
No sabía cómo proceder a buscar trabajo.....	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2
Otras.....	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2

<p>64.a) ¿Por qué no pudo tomar un trabajo la semana pasada?</p> <p>Porque asiste al centro de enseñanza <input type="radio"/> 1</p> <p>Porque tiene obligaciones personales o familiares..... <input type="radio"/> 2</p> <p>Otros..... <input type="radio"/> 3</p>	<p>64.b) (Preguntar solo si marcó 3 en 60)</p> <p>¿Por qué no desea trab. ahora?</p>
--	--

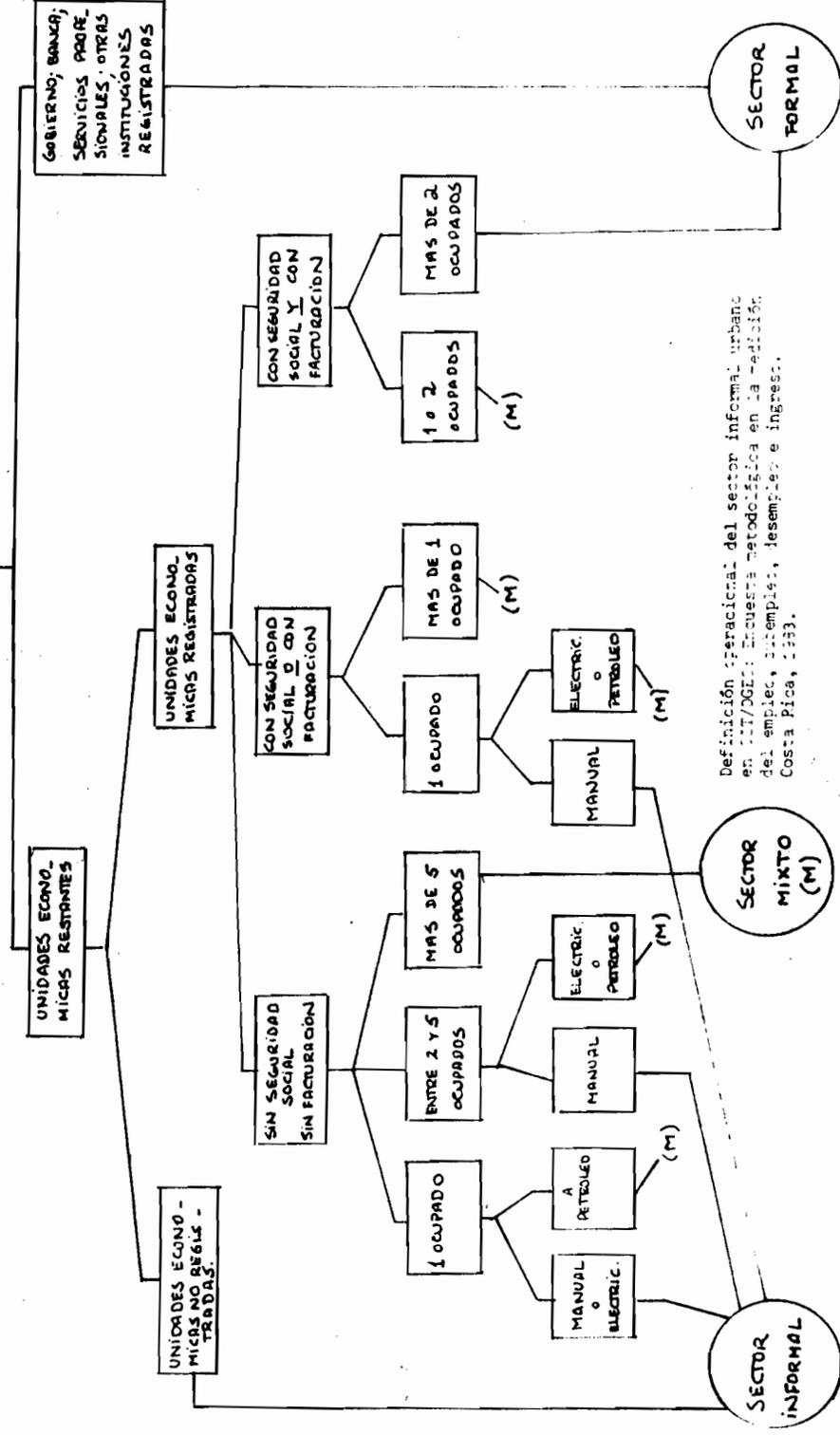
65. ¿Ha trabajado antes?

(Utilizar los códigos de 53) Si marcó 1,2 ó 3 → 70

Si no → 80

Fuente: Rafael Trigueros M. (OIT) Algunos aspectos relacionados con la definición actual del empleo, del desempleo y del subempleo a través de encuestas de hogares. IICA, Santiago, Chile, Noviembre de 1988.

FUERZA DE TRABAJO NO AGRÍCOLA



Definición operacional del sector informal urbano en IIT/SGIE: Encuesta metodológica en la edición del empleo, desempleo, desempleo e ingresos. Costa Rica, 1983.

